

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR

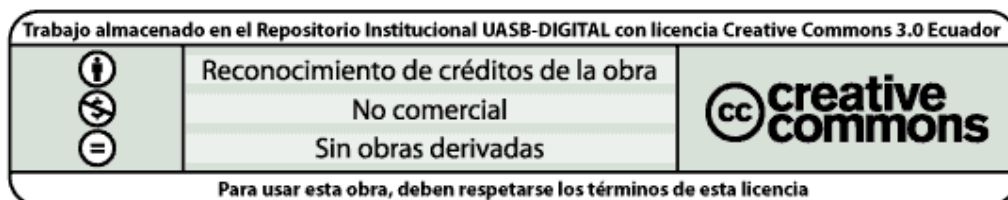
SEDE ECUADOR

Maestría Estudios de la Cultura mención Comunicación

**El caso 24 de mayo en Sucre: Historización del racismo en Bolivia y el
lugar de los medios de comunicación**

Juan Pedro A. Debreczeni Aillón

2012



CLAUSULA DE CESION DE DERECHO DE PUBLICACION DE TESIS/MONOGRAFIA

Yo, Juan Pedro Aladino Debreczeni Aillón, autor de la tesis intitulada “*El caso 24 de mayo en Sucre: Historización del racismo en Bolivia y el lugar de los medios de comunicación*” mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de magíster en Estudios de la Cultura, mención Comunicación en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

Sucre, 15 de octubre de 2012

Firma: *Juan Pedro A. Debreczeni Aillón*

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR

SEDE ECUADOR

Área de Letras

Maestría Estudios de la Cultura mención Comunicación

**El caso 24 de mayo en Sucre: Historización del racismo en Bolivia y el
lugar de los medios de comunicación**

Juan Pedro A. Debreczeni Aillón

Tutor: Hernán Reyes Aguinaga

Sucre - Bolivia

2012

RESUMEN

Este trabajo pretende explicar desde una mirada crítica una de las expresiones más vívidas de racismo y discriminación que se registró en Bolivia durante los últimos años, se trata del caso denominado “24 de Mayo”, cuando gente de la ciudad humilló, vejó y vulneró los derechos de una treintena de indígenas en la plaza principal de Sucre, la capital de Bolivia. En ese propósito, se hace una explicación descriptiva de estos sucesos y posteriormente un análisis crítico histórico para intentar comprender de manera más profunda el problema del racismo en Bolivia y sus anclajes en Sucre, expresiones que encuentran en los hechos del 24 de mayo de 2008, uno de sus principales referentes.

Por otro lado, ese mismo hecho es analizado también desde la perspectiva del discurso mediático, es decir, un estudio sobre la forma cómo medios de comunicación privados y dependientes del Gobierno, representaron estos acontecimientos en la esfera pública. Esto permite constatar la clara escisión entre las corrientes opositoras y oficialistas en la actual coyuntura boliviana y además verificar que en actual proceso de cambio, complejo de por sí, tanto el Gobierno como los medios de comunicación, todavía tienen mucho camino por andar en el intento de erradicar las formas, expresiones de racismo y discriminación.

Agradecimiento

A mi madre, que me trajo a la vida y sus misterios.

*“El devastado temor a toda multitud de indios,
es quizás el más ancestral de los sentimientos
de los sectores que se identifican
como no indígenas en Bolivia”.*

René Zabaleta Mercado (1986)

*“Para operar eficazmente, los medios
están obligados a diferenciar.
En este sentido, nunca fueron, son,
ni serán un reflejo de los hechos.
Lo que hacen, en rigor, es procesar sólo
algunos aspectos distinguibles, jamás el todo”.*

Rafael Archondo (2006)

*“Hoy en día, la retórica de la igualdad y
la ciudadanía se convierte en una
caricatura que encubre privilegios políticos y
culturales tácitos, nociones de sentido común que hacen
tolerable la incongruencia y permiten reproducir
las estructuras coloniales de opresión”.*

Silvia Rivera Cusicanqui (2010)

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	10
Propósitos y alcance del estudio.....	13
CAPÍTULO I	16
APROXIMACIONES AL RACISMO EN BOLIVIA	16
El “viaje” del racismo	16
Bolivia; un país, dos repúblicas	22
Creación del mito, Zárate Willka.....	26
La Revolución Nacional de 1952	29
Evo Morales, la irrupción del otro.....	32
Racismo y proceso constituyente	34
Colonialidad, racismo y la teatralidad del poder	36
El retorno a lo colonial (obra en tres actos)	38
I acto. “El viacrucis”	39
II acto. “Que los herejes purguen sus culpas”	39
III acto. “La apología del miedo”	40
Diferencia cultural, racismo y política.....	41
El 24 de mayo, la pulsión de la memoria.....	43
Clímax del proceso racista	44
CAPITULO II	47
LA MEDIATIZACIÓN DEL SUCESO	47
Las informaciones en la prensa escrita	47
Análisis de las informaciones en la prensa escrita	49
Elementos de la noticia	49
Presentación.....	50
Semántica	52
El tema connotado	57
Retórica	58
Análisis crítico	61
<i>Actores protagonistas y secundarios de las noticias</i>	62
Participación activa y pasiva. Acciones.....	64
¿Qué acciones se describen, se subrayan o se ignoran?	64
¿Qué fuentes se citan y cómo se legitiman?	66
Las informaciones en la televisión.....	68
Red UNITEL	69
Red UNO.....	73
CANAL 7 TVB.....	76
Tematización	77
Actores protagonistas y secundarios de las noticias.....	78
Participación activa y pasiva. Acciones	78
¿Qué acciones se describen, se subrayan o se ignoran?.....	79

¿Qué fuentes se citan y cómo se legitiman?	79
24 de mayo en la prensa escrita y televisión	80
Análisis crítico de las noticias	82
Desinformación y manipulación.....	87
Síntesis sobre el discurso mediático	89
CAPÍTULO III.....	91
TENSIONES RACIALES Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN.....	91
El racismo mediatizado.....	94
El rol de los medios.....	100
El escenario actual	103
CONCLUSIONES	107
Reflexión final.....	109
El caso boliviano	110

INTRODUCCIÓN

Poco tiempo después de la asunción al poder en 2006, el Gobierno de Evo Morales, a medida que se iban destornillando y desarmando viejas estructuras de la política criolla neoliberal incrustadas en los aparatos del Estado, clases políticas y sectores oligárquicos tradicionales, empezaron a sentir los efectos del *cambio*. En ese sentido, las élites conservadoras buscaron lugares estratégicos para *resistir* los procesos de transformación político y social que se profundizaban cada vez más en Bolivia.

Es así que los empresarios adinerados encontraron en el departamento de Santa Cruz su mejor trinchera, pues esa *resistencia* se conectó con el fuerte discurso regionalista oriental de la *Nación Camba*⁷² frente al proyecto del Estado Plurinacional planteado desde la sede de Gobierno, La Paz, en el occidente.

La clase política opositora, por su parte, incluida y encabezada por los líderes cruceños, encontró en la Asamblea Constituyente (Sucre, 2007 - 2008), un lugar estratégico para obstaculizar la aprobación de una nueva Constitución Política del Estado, pilar fundamental del proyecto político, económico y social de Evo Morales. En este escenario, todos los actores políticos y asambleístas opositores del país, distribuidos en las regiones de la denominada “Media Luna” (departamentos de Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija), hábilmente lograron adherir su postura contraria a los lineamientos del proyecto de nueva Constitución a la demanda del traslado de los poderes Legislativo y Ejecutivo de La Paz a Sucre, tema que fue neurálgico para esta última ciudad, pues sus

⁷² La Nación Camba es el denominativo del proyecto político separatista del cruceño Carlos Dabdoub, quien propugnaba un modelo federal que dé lugar a una independencia político, administrativa-económica de Santa Cruz del poder central establecido en La Paz, bajo el amparo de las potencialidades productivas y de auto sostenimiento de la región.

pobladores asumieron firmemente el propósito de reivindicar un derecho histórico de la ciudad como capital de Bolivia, sede en algún momento, de los tres poderes del Estado. Para alcanzar ese objetivo, líderes cívicos y políticos de Sucre promovieron activamente entre la población el discurso regionalista reivindicatorio y, en ese propósito, no dudaron en aliarse a los sectores opositores más radicales al Gobierno de Evo Morales.

En este contexto, a mediados de noviembre 2007 la presión sobre la Asamblea Constituyente en torno al tema del traslado de los poderes había llegado a poner en duda la continuidad de sus sesiones en Sucre y es que la polarización era contundente: por un lado estaban los partidarios del MAS (principalmente indígenas y campesinos), defensores de la aprobación de la nueva Constitución y por otro, grandes sectores de la ciudad de Sucre, movilizados a favor de la “Capitalía Plena”, apoyados por la Media Luna y los políticos opositores a la nueva carta magna impulsada por Morales.

En este escenario se registraron varias expresiones de racismo e intolerancia hacia campesinos e indígenas por su férrea determinación de defender y garantizar la aprobación de una nueva Constitución.

Finalmente, en noviembre de ese año, las tensiones derivaron en violencia y convulsión social; mientras la Asamblea Constituyente, con quórum de asambleístas del MAS, aprobaba el nuevo texto constitucional dejando de lado el tema del traslado de los poderes en una sesión resguardada al interior de un cuartel militar, en las calles de Sucre la gente se enfrentaba con las fuerzas del orden, dejando un saldo de tres civiles muertos.

De todas formas, la nueva Constitución fue aprobada por dos tercios oficialistas en la Asamblea Constituyente y, en 2009, luego de ajustes realizados por el

Poder Legislativo, mediante referéndum la Carta Magna ingresó en plena vigencia. El tema de la “lucha por capitalía” y sus víctimas quedaron en la memoria de los ciudadanos de Sucre, que más tarde se dieron cuenta que los políticos de la “Media Luna” en realidad no apoyaban esa demanda por convicción, sino por sus propios intereses.

Pero a seis meses de la crisis de la Asamblea Constituyente, el 24 de mayo de 2008, el presidente Morales planeó asistir a la celebración de la efeméride de la ciudad de Sucre. El mandatario tenía programado entregar equipamiento para el área rural y con este motivo, cientos de campesinos e indígenas se trasladaron a la urbe para recibirlo.

Sin embargo grupos de ciudadanos, en su afán de evitar la llegada de Morales, se enfrentaron a los indígenas, capturando a cerca de treinta personas que fueron obligadas a marchar hasta la plaza 25 de Mayo, en un peregrinaje marcado por el racismo expresado en insultos, increpaciones y violencia física.

Finalmente en la plaza, los indígenas fueron sometidos una serie de vejaciones como desnudarse el torso, arrodillarse y quemar su bandera, la *whiphala*; a gritar consignas contra el presidente Morales y a favor de la capital, Sucre. Algunos de los agredidos incluso fueron obligados a besar el suelo y la bandera de la ciudad.

Este horizonte histórico descrito, marcado por las profundas pugnas políticas, estuvo atravesado por un resurgimiento más evidente, virulento y duro de formas de racismo e intolerancia. Es decir que con el nuevo protagonismo de los indígenas y sus demandas, como elementos claves para la refundación de Bolivia, los sectores conservadores en muchos casos comandados por élites político y económicas, hicieron lo imposible por conservar sus privilegios en

una dinámica que puso en evidencia la marcada oposición de dos visiones de país: la de antes; con la minoría blanco mestiza comandando la nación y la otra; la nueva, la de las mayorías indígenas y campesinas ante la emergencia de su reconocimiento pleno por el Estado.

Complejo de por sí, el proceso de refundación boliviano no ha concluido y por las evidencias que se registran constantemente, todo parece indicar que el racismo, y las expresiones racistas, en lugar de disminuir se han agudizado en los últimos años como un producto evidente del clima de transformaciones y movilidad de los poderes y protagonismos políticos, de las élites criollas hacia los indígenas y campesinos.

Propósitos y alcance del estudio

Por sus evidentes dimensiones políticas y simbólicas, un acontecimiento como el del 24 de mayo, dada su magnitud y características presenta muchas posibilidades para el abordaje, no obstante este trabajo pretende aproximarse críticamente al suceso desde dos perspectivas que se inscriben en el marco de los estudios culturales, lo que permitirá ampliar el espectro teórico analítico desde diferentes ramas de las ciencias sociales.

La primera, tiene que ver con el análisis histórico que ayudará a contextualizar y describir el suceso en un entorno social complejo, atravesado por un proceso político de cambio en aras de una igualdad social confrontado con la persistencia de prácticas racistas y otras violencias en el campo político y cultural. La otra perspectiva se relaciona con el análisis crítico de los medios de comunicación y su participación en el espacio público; es decir que se intentará

desentrañar sus ideologías y posturas políticas a partir de la *forma* cómo realizaron la cobertura periodística de este episodio.

Esta investigación se guía a través de la pregunta central: ¿qué pasó el 24 de mayo de 2008, cómo se explica lo sucedido y de qué manera los medios de comunicación privados y dependientes del Gobierno realizaron la cobertura del acontecimiento?.

La respuesta a esta interrogante está relacionada con tres objetivos específicos:

a) Indagar cuáles son los antecedentes histórico-sociales que desencadenaron el suceso. La intención es establecer una conexión entre los hechos del 24 de mayo y su pasado reciente, es decir encontrar los factores que confluyeron en el momento en que las expresiones de racismo alcanzaron su punto más alto, un punto de inflexión o ruptura que marca un antes y un después. Este objetivo incluye además la descripción, interpretación y análisis de los sucesos desde el contexto específico de la situación política boliviana reciente.

b) Realizar un análisis crítico del tratamiento periodístico del acontecimiento, poniendo especial atención en la carga racista del mismo y la forma cómo éste se reflejó y/o manifestó en las noticias. Esta tarea implica analizar las noticias como discurso cargado de ideología y como espacio de disputa simbólica.

c) Comparar los discursos elaborados en los medios impresos frente a los audiovisuales, lo que permitirá identificar las diferencias en cuanto a sus contenidos, es decir cómo una misma información puede ser difundida con un sesgo determinado en los diversos medios. Este sesgo es la “huella” que

ayudará a identificar qué posición político ideológica asumieron los medios de comunicación frente a los hechos.

CAPÍTULO I

APROXIMACIONES AL RACISMO EN BOLIVIA

El racismo por sí sólo se constituye en un campo muy amplio de análisis y si bien esta investigación no pretende ahondar en esta manifestación social, ni tampoco se trata de una investigación exhaustiva sobre el racismo en Bolivia, lo que se pretende en esta parte, es abordar el racismo como eje transversal del objeto de estudio: los hechos del 24 de mayo. En ese propósito es necesario contextualizar el racismo a través de una revisión crítica de determinados momentos de la historia boliviana, muchos de los cuales coinciden con capítulos que coadyuvaron a su naturalización.

La historización del 24 de mayo permite aproximarse a las estructuras racistas y discriminatorias en Bolivia para comprender mejor el suceso que se analiza en esta investigación, pues a manera de hipótesis, considero que se trata del resultado del complejo proceso social y político que desde hace unos años se vive en el país, como un intento de ruptura con el modelo racista y excluyente que ha marcado la historia boliviana en la era republicana.

El “viaje” del racismo

En el libro *El espacio del racismo*, Michel Wieviorka, junto con Jacquard y Pontalis, afirma que aunque no haya *razas* (al menos como categoría de análisis), la existencia del racismo es indudable⁷³ e indica que una de las vertientes del racismo europeo viene del colonialismo y su encuentro con el *otro*. Con este referente bien se puede deducir que, a la inversa, el racismo, en

⁷³ Wieviorka, Michel, *El espacio del racismo*, Barcelona, Paidós, 1992, p. 25.

esta parte del mundo, vino de la mano de colonización: “(...) el racismo no se basa en el conocimiento de lo otro, sino más bien en la ignorancia acerca del mismo”.⁷⁴

Es bien sabido que antes de la llegada de los españoles a las costas americanas, los pobladores originarios de estas tierras no tenían la necesidad de ser designados o nominados por quienes se creen superiores; ellos existían con sus formas de vida, costumbres y maneras de habitar el mundo, es decir, prácticas de relacionamiento social y de cercanía equilibrada con la naturaleza que tenían que ver con la cosmovisión propia de cada cultura. Pero también está claramente establecido que sí hubo relaciones de sometimiento entre las diferentes culturas indígenas en el periodo precolonial, en territorios americanos.

Sin embargo, como certeramente lo describe Sánchez Parga, el año de 1492 significó el “descubrimiento del indio”, pues Cristóbal Colón, en la crónica de su primer viaje a América, es el primero en designar a los pobladores de esta región como *indios*, fundamentado en su creencia de haber arribado a las costas de las Indias Orientales. “La invención o descubrimiento del indio y tal apelativo fue resultado de un equívoco, lo que sirvió para designar durante siglos a ese nuevo otro”.⁷⁵

Cabe mencionar que el racismo como fenómeno social no encuentra en la conquista de América Latina su germen o punto de partida. Michel Foucault rastrea las dinámicas racistas en Europa, entre el siglo XVI y XVII, vinculadas

⁷⁴ *Ibíd.* p. 63.

⁷⁵ Sánchez Parga, José, *Qué significa ser indígena para el indígena. Más allá de la comunidad y la lengua*, Quito, Abya Ayala, 2009, p. 84.

al colonialismo, tanto fuera como dentro de ese territorio, éste último caso denominado "colonialismo interno".⁷⁶

Por su parte, Homi Bhabha afirma que la raza, que deviene en el racismo, representa un momento arcaico ahistórico fuera de la "modernidad" que se conecta con los imperios coloniales en forma de discurso para validar una supuesta superioridad sobre el otro.

El racismo de los imperios coloniales es entonces parte de un "*acting out*" (*actuación*) arcaico, un texto-de-sueño sobre una forma de retroversión histórica que apareció para confirmar, sobre un escenario global moderno, concepciones antiguas del poder y el privilegio.⁷⁷

Con este antecedente se afirma que el racismo en América viene a ser una de las consecuencias de la conquista; a lo largo del tiempo se estableció como la base de legitimación para diversas formas de dominación, primero protagonizada por los españoles y posteriormente aplicada en la época republicana por las élites criollas liberales.⁷⁸

¿Quiénes son los indios? se pregunta Karen Spalding en su obra *De indio a campesino*, y afirma que el término se trata de una categoría para referir a cualquier sujeto que haya vivido en el territorio americano desde antes de la conquista española; mientras que en el contexto actual reúne a la masa social de campesinos pobres.⁷⁹ Spalding afirma que la posición de subordinación de los indios radicaba en la legislación colonial que se fundamentaba en la concepción del indio como "incapacitado" e "inferior": "en base a esta supuesta

⁷⁶ Foucault, Michel, *Genealogía del racismo*, Buenos Aires, Caronte Ensayos, 2003, p.89.

⁷⁷ Bhabha, Homi, *El lugar de la cultura*, Buenos Aires, Manantial, 1994, p.298.

⁷⁸ Herrera, Jesús María, *Economía política del racismo en Venezuela*, Caracas, Fondo Editorial Mihail Bajtín, 2009, p. 16.

⁷⁹ Spalding, Karen, *De Indio a Campesino. Cambios en la estructura social del Perú colonial*, IEP Ediciones, Lima, 1974, p. 147.

incapacidad, los indios fueron definidos como ‘miserables’ en la ley colonial española”.⁸⁰

Pero más allá de todas las formas de dominación y control, a los indios, a diferencia de los negros –que eran básicamente esclavos- “se los definía legalmente como vasallos libres de la Corona Española”.⁸¹ Pero al ser súbditos del reino español a más de ser explotados en las jornadas de trabajo gratuito, debían pagar tributos y emplearse en la mita que se constituía en una modalidad de *pago* a sus explotadores, por la doctrina religiosa y el “saber” civilizatorio que recibían.

Una de las polémicas que se registró durante la colonia respecto a las visiones sobre el indio fue la controversia entre los curas Bartolomé de las Casas y Ginés de Sepúlveda, que en la Junta de Valladolid de 1550, expusieron sus argumentos sobre la licitud de la guerra contra los indios en América. De Las Casas defendió a los indios utilizando, entre otros de sus documentos, el de la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, donde expone con claridad la paupérrima situación de los indígenas a raíz de la tiránica la justicia colonial.

Mientras que para Sepúlveda los indios eran “bárbaros” por no vivir conforme al canon establecido por la Iglesia Católica. Acusándolos de idólatras, sostuvo que la guerra contra ellos debía continuar, “pues la guerra sirve para preparar la predicación evangélica”.⁸²

⁸⁰ Ibíd. p. 155.

⁸¹ Ibíd. p. 158.

⁸² La controversia entre Bartolomé de Las Casas y Ginés de Sepúlveda. Disponible en: www.biblioteca.org.ar

“La idolatría no es justa causa de guerra”, argumentará en contrapartida de Las Casas, como una más de las objeciones contra la intención de Sepúlveda de sojuzgar a los indios a través de las armas.

Con todo, de Las Casas consiguió que las futuras incursiones españolas en el Nuevo Mundo se rijan bajo nuevas instrucciones que de alguna manera ayudaron a preservar la integridad de los indios.

No obstante, los indios si bien eran “libres”, trabajan en condiciones paupérrimas, incluso frente a los sectores poblacionales afro-americanos. Spalding indica que hasta los esclavos recibían mejor trato que los indios, a ello se suma el hecho de que los negros no trabajaban en la mita de las minas, mientras que los indios sí lo hacían. Estaban adecuados al clima y la altura; además, en su condición de mitayos y no esclavos pagados, sus vidas no tenían precio, por tanto su eventual muerte al interior de las minas no significaba una pérdida para el dueño de la mina; pero un esclavo que tenía precio, sí. “Eran los trabajadores serviciales de la colonia, los peones de la hacienda, los trabajadores no calificados en las minas y el sirviente o pongo del español”.⁸³

Empero, y sólo como referencia, es importante señalar que en la historia previa a la conquista española, los pueblos indígenas también se regían por relaciones de poder e incluso esclavitud. Cito como ejemplo los pueblos sometidos por los aztecas en México, que en los relatos de la época de la conquista de ese territorio, investigados por Todorov, dan cuenta de la forma cómo éstos eran sometidos por Moctezuma y sus ejércitos, pero además que

⁸³ Ibíd. p. 168.

incluso remitían sus quejas a los mismos españoles recién llegados, en quienes aparentemente veían un mal menor al que significaban los aztecas.⁸⁴

Ahora bien, cerrado ese paréntesis, es importante señalar que con la colonización se registra uno de los casos paradigmáticos del racismo como una expresión de la crisis de la modernidad. Según Wieviorka, desde esta perspectiva, el racismo viene a naturalizar todo lo que no se identifica con la modernidad, lo que le ofrece resistencia o que no manifiesta deseos de participar en ella. Si trasladamos esta reflexión al caso boliviano, es evidente que esta postura fue asumida a lo largo de gran parte de la historia de esta nación, como política fundamental del Estado colonial y republicano, respecto a los indígenas y campesinos.

Al demarcar el territorio de los indios y sus funciones en pro del sostenimiento del sistema colonial de explotación, se genera un ejercicio de construcción del *otro*, que más adelante se convierte en el blanco del desprecio de los detentores del poder, quienes lo miran como inferior. “(...) mientras más cercanos al contacto con los explotados, y mientras más grande la participación directa de explotación, mayor es el desprecio expresado por los miembros del grupo dominante”.⁸⁵

En el plano simbólico-cultural, a pesar de lo complicado de su situación social, uno de los intentos por “rescatar” la humanidad de los indios oprimidos y a favor de la igualdad entre las personas, fue promovido por el cronista indio Felipe Guamán Poma de Ayala, que en su obra *Nueva Crónica y Buen Gobierno*, en la lámina correspondiente a la segunda Edad del Mundo, afirma

⁸⁴ Todorov, Tzvetan, *La conquista de América. El problema del otro*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2003, p. 72.

⁸⁵ Spalding. Op. Cit.: p. 171.

que los indios, al igual que el resto de seres humanos que pueblan la tierra, son descendientes de Noé.

En este proceso se consolida la categoría racial/racista de “indio”, la misma que tiene que ver con el *origen* de la persona, se trata, como la raza, de una construcción social en base a criterios fenotípicos. A partir de este hecho las expresiones discriminatorias y racistas contra el *otro* se fueron desarrollando y reproduciendo a lo largo de la historia. Peter Wade se remonta a su origen: “hay diferentes racismos, pero en mi opinión, se vinculan de formas históricamente diversas a la historia de los enfrentamientos coloniales”.⁸⁶

Bolivia; un país, dos repúblicas

Dentro de los “Horizontes históricos del colonialismo interno”⁸⁷ planteados por Rivera se encuentra un ciclo denominado “Rebelde”, en el que se pasa revista a los primeros movimientos insurgentes indígenas que enfrentaron de manera directa al modelo opresor colonial entre 1780 y 1782 y como respuesta las reformas borbónicas.

En puntos estratégicos del entonces territorio del Alto Perú, se registraron dos focos rebeldes potentes; el primero en el Cusco, donde José Gabriel Condorcanqui o Túpac Amaru, inició un proceso libertario a favor de los indios y contra el mal gobierno establecido por la Corona. Su propuesta implicaba un cambio de roles, invertir las relaciones de poder entre indios y españoles, de tal forma que los indígenas sustituyeran a las elites realistas en los cargos administrativos y respetando esa misma estructura burocrática realista.

⁸⁶ Wade, Peter, *Raza y etnicidad en Latinoamérica*, Quito, Ediciones Abya Yala, 2000, p. 29.

⁸⁷ Rivera, Silvia, *Violencias (re)Encubiertas*, La Paz, La Mirada Salvaje, 2010.

Por su parte, Julián Apaza o Túpac Katari, junto a sus ejércitos indios, a principios de 1781 consiguió sitiar la ciudad de La Paz durante seis meses, su propósito era dejar sin efecto la explotación indígena en la mita y el reconocimiento pleno de las autoridades originarias sobre el territorio.

Se considera que ambos personajes, junto a otros líderes indígenas, fueron los precursores del movimiento libertario independentista en el Alto Perú, mucho antes que la insurgencia criolla y sus actores. Pero además Rivera identifica un proyecto de “restauración” en el movimiento indígena de ese ciclo:

(...) la coexistencia entre indios, cholos, mestizos y criollos sólo parecía posible si se *restauraba* el equilibrio del mundo (*pacha*), a través del vuelco o turno (*kuti*) en el cual los dueños, los antiguos soberanos territoriales y de sangre, tendrían que volver a ocupar el vértice de la estructura social piramidal y segmentaria.⁸⁸

Sin embargo, puesto que ambos caudillos indígenas fueron ejecutados y las partes de sus cuerpos esparcidas por los confines de estos territorios, ese proyecto no llegó a plasmarse. No se alcanzó el preciado *Pachakuti* y a decir de la misma autora, lo que ocurrió entonces fue la repetición o reactualización del hecho colonial.

Por otro lado, para René Zavaleta, la posterior lucha de Simón Bolívar encarnaba un proyecto señorial ilustrado y más allá de que su plan unificador de las naciones libertadas por su espada no haya podido hacerse realidad, sus ideales y forma de concebir el Estado se reprodujeron en las naciones Andinas.

Con todo, se pueden hallar ciertos atisbos de racialización de las luchas libertarias, pues evidentemente, cada proyecto que se enfrentó al régimen

⁸⁸ *Ibíd.* p. 50.

colonial planteó el reposicionamiento político de un determinado grupo: indígenas o criollos, frente al privilegio del que gozaban los españoles.

Siguiendo el curso de la historia, Bolivia nace a la vida republicana, libre e independiente un 6 de agosto de 1825, pero ese surgimiento va de la mano de la permanencia de políticas de exclusión, pues los indios no fueron reconocidos como ciudadanos de pleno derecho. La Constitución de 1826, elaborada por Simón Bolívar para este país, abolió la esclavitud y la servidumbre; pero, como afirma Rafael Loayza, impuso el voto calificado para el ejercicio de la ciudadanía y claro, los indios no reunían las *condiciones* para ser considerados ciudadanos.⁸⁹

De hecho, la noción de ciudadanía enarbolada por las élites criollas en Bolivia, estuvo muy lejos de corregir la patética realidad social que vivían los indígenas:

En Bolivia, lo que se conoce como ciudadanía ha sido un paquete cultural eminentemente civilizador y occidental, implica el abandono de todo rastro de identidad diferenciada -el traje, el idioma, el gesto, los rituales- en aras de una sociedad uniformemente criolla, mestiza, cristiana, consumidora, propietaria, individuada y carente de toda forma de solidaridad comunal, gremial o de grupo.⁹⁰

Tomando como referente a René Zavaleta, Silvia Rivera fundamenta la escisión en Bolivia cuando durante los primeros años de la República, los indios fueron prohibidos de circular libremente por las plazas y calles de las ciudades, donde si bien no existían muros y barreras para evitar el “contacto” con el *otro*, estas fueron simbólicas; marcaron una línea entre la República de los *Q’aras* (blancos) y la de los Indios. En ese escenario, en cambio, Zavaleta identifica a las élites como los eternos beneficiarios de la administración del

⁸⁹ Loayza, Rafael, *Halajtayata, racismo y etnicidad en Bolivia*, La Paz, Fundación Konrad Adenauer (KAS), 2010, p. 55.

⁹⁰ Rivera, Silvia, *Violencias (re)Encubiertas*, Op Cit. p 196.

Estado y el sometimiento de los indígenas. “En la visión de esta casta, los indios no sólo no eran el alma de esta nación, sino que eran el obstáculo fundamental para que existiera”⁹¹, afirma.

Por otro lado, para Franz Tamayo, pionero de la pedagogía nacional boliviana, la raza existe y como tal, la vincula de manera directa a la nación como prerequisite de su existencia. A principios del siglo XX, una de sus preocupaciones centrales era la de “despertar la conciencia nacional”, despertando “las energías de la raza”.⁹² “El indio es el verdadero depositario de la energía nacional”, afirma Tamayo frente al otro extremo ideológico planteado por uno de los intelectuales más influyentes del oriente boliviano a fines del siglo XIX, Gabriel René Moreno:

El indio y el mestizo incásicos radicalmente no sirven para nada en la evolución progresiva de las sociedades modernas. Tendrán tarde o temprano, en la lucha por la existencia, que desaparecer bajo la planta soberana de los blancos puros o purificados.⁹³

Como se puede ver, este breve repaso sobre las nociones de nación y sus elementos constitutivos dan cuenta de esa marcada división que sustenta Silvia Rivera para referir al *colonialismo interno*, como uno de los factores críticos que determinan la estructura y composición social en Bolivia, lo que se traduce en la naturalización del desprecio y segregación del indio:

Postulamos que las contradicciones coloniales profundas -y aquellas que renovadas, surgen como resultado de las reformas liberales populistas- son, aún hoy, en una sociedad abigarrada como la boliviana, elementos cruciales en la forja de identidades colectivas.⁹⁴

⁹¹ Zavaleta, René, *Lo nacional popular en Bolivia*, La Paz, Plural, 2008, p. 92.

⁹² Tamayo, Franz, *Creación de la pedagogía nacional*, La Paz, Editorial la Juventud, 1968. P. 41.

⁹³ Moreno, Gabriel René, en Silvia Rivera, *Oprimidos pero no vencidos*, La Paz, La Mirada Salvaje, 2010. p.87.

⁹⁴ Silvia Rivera, *Violencias (re)Encubiertas* Op. Cit.: 40.

Creación del mito, Zárate Willka

En Bolivia, la Guerra Federal de 1899 es un hecho que presenta dos dimensiones: una que tiene que ver con la historia nacional y la pugna por el poder político. Y la segunda, vinculada a la construcción del *otro* desde una perspectiva racial. Es un suceso que además resulta transversal al tema de estudio, pues se constituye en el primer referente histórico del conflicto de la pugna entre las ciudades de La Paz y Sucre.

En 1899 la lucha por el poder político entre la oligarquía conservadora de Sucre y la naciente liberal de La Paz, motivó una guerra civil que concluyó con el traslado de los poderes Ejecutivo y Legislativo a esta última ciudad. Entre los factores que desencadenaron la acción bélica, varios autores⁹⁵ coinciden en referir la caída en el precio internacional de la plata, la consecuente disminución de sus rentas y los montos de ganancia e inversión productiva, que afectaron fuertemente a la oligarquía conservadora sucrense; a ello se sumó el anacronismo y desgaste del gobierno local en cuanto al manejo de la cosa pública, debilidades que contrastaron con la creciente popularidad del movimiento liberal encabezado por los dirigentes paceños. Pero seguramente el detonante definitivo parece haber sido la promulgación de la llamada Ley de Radicatoria del 29 de noviembre de 1899, que señalaba que el poder Ejecutivo debía residir en Sucre de manera permanente. Entonces, en los aprestos a las acciones bélicas, los liberales hábilmente lograron un pacto con el movimiento indígena aymara a la cabeza del caudillo Pablo Zárate Willka, que en ese entonces se encontraba luchando por reivindicar los derechos de su sector

⁹⁵ Ramiro Condarco (*Zárate, el temible Willka*), Carlos D. Mesa (*Historia de Bolivia*) y Rossana Barragán (*Legitimidad de la historia o historia de las legitimidades en la disputa por la capital de la república*), entre los principales.

sobre la propiedad de la tierra y contra las formas de explotación de los terratenientes amparados en el Estado.

Al finalizar la contienda, uno de los episodios que prácticamente selló la victoria del movimiento insurgente liberal fue la masacre de Ayo Ayo, cuando 27 miembros del ejército conservador, principalmente universitarios de San Francisco Xavier de Chuquisaca fueron victimados. Estos sucesos se relataron y calificaron de diferente manera por historiadores y políticos:

Lamentables episodios, como las crueles matanzas en Cosmini y Ayo Ayo, en que los indígenas victimaron con saña feroz a los efectivos unitarios - entre ellos a distinguidos jóvenes de la sociedad sucrense determinaron un rápido y definitivo triunfo del Norte.⁹⁶

El 24 de enero de 1899 en Cosmini (cerca de Ayo Ayo), Pando, gran estrategia militar, derrotó a Alonso en la llamada batalla del primer crucero. La ulterior masacre en la iglesia de Ayo Ayo dejó el estigma en la prensa de la época del salvajismo de los indios que mataron a 27 indefensos soldados chuquisaqueños.⁹⁷

En esta revolución, muchos jóvenes de Sucre, que formaban el batallón de voluntarios, vencidos en la batalla del primer Crucero (Chacoma), se refugiaron en el templo de Ayo Ayo. Los indios, a una señal convenida prendieron fuego al templo masacraron a todos los refugiados, incluso al capellán Juan Fernández de Córdoba y al mismo párroco de ayuda.⁹⁸

Posteriormente, los indígenas aymaras decidieron presionar con acciones de hecho a la nueva clase gobernante liberal para concretar sus propósitos sobre la tierra. En realidad al movimiento indígena no le interesaba asumir un modelo federal o continuar con la estructura del Estado conservador, lo que quería realmente era efectivizar su autodeterminación. No obstante los resultados del movimiento fueron nefastos para los indios insurrectos, pues perdieron por doble partida: por una parte, Zárate Willca, junto a otros líderes indígenas fue

⁹⁶ Carlos Mesa Gisbert, *Historia de Bolivia*, La Paz, Editorial Gisbert, 1999, p. 154.

⁹⁷ Erick Reyes Villa, *La oscura ambición del poder* "Capítulos negros de la historia boliviana", La Paz, Fondo Editorial de los Diputados, 2003, p. 490.

⁹⁸ *Historia de Bolivia*, La Paz, Ediciones Don Bosco, 2007, p. 172

apresado y posteriormente ejecutado a manos de los propios liberales, quienes presumían que su intención final era sublevar a los aymaras contra el nuevo Gobierno.

Los hechos de Ayo Ayo aumentaron la estigmatización hacia los indígenas y promovieron la construcción de prejuicios respecto a una imagen marcada por el supuesto salvajismo y retraso de éstos frente a la hegemonía de la noción occidental de “ciudadanía”. Esta idea se instaló sobre todo en la memoria e imaginario de los entonces habitantes de Sucre de la mano de la prensa, el relato oral, los textos históricos e incluso la construcción de un monumento que ancló definitivamente la memoria de esa masacre, sus culpables y las consecuencias políticas para esa ciudad. Erigido en el cementerio de Sucre, la estructura de bronce es fiel testigo cada 24 de enero, de esa repetición a la que hace referencia Elizabeth Jelin, ese retorno al pasado y los conflictos irresueltos, que bien pueden justificar unos nuevos o la reactualización de un pasado doloroso:

Los hechos del pasado y la ligazón del sujeto con ese pasado, especialmente en casos traumáticos, pueden implicar una fijación, un permanente retorno: la compulsión a la repetición, la actuación (*acting-out*), la imposibilidad de separarse del objeto perdido (...) Hay en esta situación un doble peligro: el de un “exceso” de pasado en la repetición ritualizada, en la compulsión que lleva al acto, y el de un olvido selectivo, instrumentalizado y manipulado.⁹⁹

La eliminación de Willka y con él, la del movimiento insurgente que remarcaba la oligarquía, bien puede explicarse con Zavaleta: “El devastado temor a toda multitud de indios es quizás el más ancestral de los sentimientos de los sectores que se identifican como no indígenas en Bolivia”.¹⁰⁰ Pero más allá de la reflexión, el mismo Zavaleta recoge las palabras vertidas por el general

⁹⁹ Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2002, p. 14.

¹⁰⁰ René Zavaleta, *Op. Cit.*: 111

Manuel Pando, cabeza del ejército liberal y *aliado* de Willka: quien no duda en afirmar que “los indios son seres inferiores y su eliminación no es un delito, sino una ‘selección natural’, dura y repugnante tarea pero que es impuesta por las necesidades de la industria”.¹⁰¹ Así Pando, presidente de Bolivia entre 1899 y 1904, nos da una pauta de la ideología con que se inaugura el Estado oligárquico liberal y su línea respecto a los indígenas. Sobre estas bases, el Estado oligárquico boliviano hizo del social darwinismo su bandera y de la expropiación de las tierras del indio, su política de gobierno.

Como si esto fuera poco, décadas después, durante la Guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay (1932 - 1935), los indígenas fueron obligados a *dar el pecho* al frente de la batalla en condiciones paupérrimas como lo confirma Zavaleta: “El indio no sólo era trasladado como bestia, sino que era tratado como bestia en todos los órdenes la vida”.¹⁰²

Con estos antecedentes históricos queda demostrada la forma cómo los oligarcas asumieron el discurso racista y lo reprodujeron en todas las esferas del Estado, lo que permitió su “legalización”, pero no así su legitimación pues negaban a las grandes mayorías de este país:

Hasta principios de los años 50, en Bolivia ejercían el derecho al sufragio, a elegir y ser elegidos, aquellas personas que podían certificar una renta y sabían leer y escribir. Si en la Colonia la segregación era fruto de la supuesta inferioridad indígena, en la República lo era por su “ignorancia”.¹⁰³

La Revolución Nacional de 1952

Más allá del establecimiento del voto universal, una de las transformaciones más interesantes fue la Reforma Agraria -hija de la Revolución Nacional de

¹⁰¹ *Ibíd.* p. 140.

¹⁰² *Ibíd.* p. 189.

¹⁰³ Rafael Loayza, *Op. Cit.*: 55

1952- y con ella el proceso que se dio con los indios trabajadores de las ex haciendas; quienes, en un ejercicio ontogénico articulado por el gobierno revolucionario pasaron, según Silvia Rivera, de piqueros, arrimantes, colonos sobre todo indios, a la categoría de “campesinos”. Pero el denominativo sirvió también para encubrir las marcadas diferencias al interior de la nación, en un afán homogeneizador y bajo parámetros criollo-occidentales. Se podría decir que la campesinización del indio permitió a través de los Sindicatos y sus líderes aliados a la élite política, conseguir su subordinación:

Todas las promesas liberales abiertas con la revolución de 1952 -la de la ciudadanía plena de indios y mujeres, la de la soberanía económica y el autoabastecimiento de bienes básicos- ha mostrado sus fisuras y falacias hasta dejar al desnudo la estructura colonial que sustenta al estado boliviano.¹⁰⁴

La misma Rivera advierte lo paradójico del proceso de sindicalización del campesinado indio, pues por un lado se constituye en el mecanismo de ejercicio de su nuevo estatus de ciudadanía, pero también en un esfuerzo por “civilizar” a la maza india colonizada. Si bien hubo movimientos de resistencia, la corriente generalizada, justamente gracias a la estructura sindical, logró la subordinación del movimiento. Uno de los referentes más importantes de ello es el Pacto Militar - Campesino (1966 - 1977), que logra el desarme y desarticulación de las milicias indias que lucharon durante décadas contra el Estado opresor.

La situación no cambió durante la siguiente década y es recién a principios de 1970 que surgió de entre la cultura aymara el movimiento Katarista, que reivindica la cultura y el pasado de los indios frente al proyecto cultural criollo mestizo de las élites. Destaca además que luego de un complejo proceso,

¹⁰⁴ Silvia Rivera, *Oprimidos pero no vencidos*, Op. Cit.: 31.

hacia 1978 se constituye en uno de los elementos germinativos de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) fuertemente ligada a la ideología del Katarismo en sus inicios.

En su tesis política planteada en 1983, la CSUTCB declara con claridad el horizonte de su lucha al interior de las dos repúblicas:

Pretendemos crear las bases de nuestro pensamiento. A lo largo de casi cinco siglos, nuestros enemigos de la época colonial y los de la época republicana han tratado que pensemos lo que ellos querían que pensemos, que hablemos sólo lo que a ellos les interesaba, y vivamos imitándoles y, en fin, que aceptemos la situación de opresión, explotación, racismo, desprecio de nuestras culturas, abusos y suplantación.¹⁰⁵

A partir de 1952 y a lo largo de los decenios que siguieron hasta los primeros años del siglo XXI, lo que se registró en Bolivia es la naturalización del “racismo estructural” inherente a las formas de gobierno y de distribución del poder:

El ideal del Estado y de las élites parecería ser el reconocimiento del mundo indio en minoría inofensiva y gubernamental, para encerrarla en museos y reservas ecológicas, desde donde poco podría incidir en el diseño de políticas públicas.¹⁰⁶

En el contexto contemporáneo, discursos fuertes que de alguna manera derivaron del proceso histórico del katarismo, interpelaron el statu quo y vinieron de la mano de dos personajes emblemáticos: Fausto Reinaga y Felipe Quispe, el Mallku.

Tras su paso por el marxismo y el comunismo, en la década de 1960, Reinaga, desencantado con esas corrientes políticas, se introduce en sus propias raíces indígenas, para constituirse luego, en el principal referente del indianismo en Bolivia, que se plantea revertir la situación de opresión del indio y garantizar su

¹⁰⁵ *Ibíd.* p. 227.

¹⁰⁶ *Ibíd.* p. 66.

predominio en el futuro. “Posiblemente uno de los aportes más perdurables de Reinaga fue la difusión de la idea de las dos ‘Bolivias’, una europea y otra india, con el cholaje del lado de la primera; idea que sería recuperada por Felipe Quispe en los años 2000”.¹⁰⁷

Quispe, a su turno, calificado por Javier Sanjinés, como líder de la corriente katarista radical, destaca su pedagogía “al revés” respecto al postulado de que “hay que indianizar al q’ara (blanco)”, como una estrategia subalterna de la ambigüedad:

Quando afirma que "hay que indianizar a los 'q'aras' " a fin de corregir las injusticias cometidas en contra de las nacionalidades indígenas, el Mallku está poniendo "patas arriba" toda la construcción metafórica de lo nacional. En efecto, el Mallku está leyendo negativamente la construcción del mestizaje, una de las narrativas dominantes de la historia boliviana. Para el Mallku, es de vital importancia que los indios "piensen con sus propias cabezas" y no con ideas prestadas que vienen del pensamiento criollo-mestizo y de su fracasada construcción del Estado-nación.¹⁰⁸

Evo Morales, la irrupción del otro

La llegada de Evo Morales al poder político, puede asumirse como resultado de las fuertes crisis internas del modelo neoliberal en Bolivia, expresadas en levantamientos potentes que marcan nuevos hitos históricos en el país: la Guerra del Agua (Cochabamba 2000) y la Guerra del Gas u Octubre Negro (La Paz y El Alto 2003), los cuales significaron un enfrentamiento directo de los movimientos sociales contra el Estado que no los representa; más bien los discrimina y aísla en todas sus dimensiones. Para Silvia Rivera, estas movilizaciones significan que “de facto, las mayorías cholo indígenas se han

¹⁰⁷ Estefanoni, Pablo, “*Qué hacer con los indios...*” *Y otros traumas irresueltos de la colonialidad*, La Paz, Plural, 2010, p. 104.

¹⁰⁸ Sanjinés, Javier, “*Indianizar al Q’ara*”: una nueva política de conocimiento en Comentario Internacional, Revista del Centro Andino de Estudios Internacionales, CAEI, No. 2. Universidad Andina Simón Bolívar sede Ecuador, 2001, p.102.

posesionado del espacio público para formular opinión en cuestiones que atañen a todos los bolivianos”.¹⁰⁹

Tras el fracaso o más bien, los escasos resultados políticos en las urnas de los movimientos indígenas como el katarismo y sus líderes, finalmente Evo Morales y su partido, el MAS, se tradujo en una suerte de eje articulador de movimientos sociales, indígenas y campesinos que gravitaron en torno a su candidatura y posterior elección como mandatario.

Pero además, tener por primera vez en la historia nacional a un presidente de origen indígena detonó una serie de explosiones de violencia racial que yacían latentes, de esta manera las estructuras conservadoras del criollismo más acérrimo y sus embriones plantados en algunos colectivos urbanos “descastados”, no dudaron en humillar y atacar a los indígenas en varias oportunidades, las más representativas: el 11 de febrero de 2007 en Cochabamba, cuando campesinos cocaleros con hondas, se enfrentaron a ciudadanos armados con bates de beisbol y palos de golf por el control de la Prefectura de ese departamento, dejando un saldo tres muertos.

Hubo otras situaciones que evidenciaron humillaciones a indígenas, situaciones acaecidas en Sucre el 24 de mayo de 2008 y otra que tiene que ver con la masacre del Porvenir, también llamada masacre de Pando, cuando 18 campesinos murieron en un hecho cuyas investigaciones apuntan a un plan organizado desde instancias del Gobierno Departamental de Pando, en ese entonces opositor al gobierno de Evo Morales:

Los movimientos sociales con reivindicaciones identitarias no han terminado con la llegada del primer presidente indígena de Bolivia, Evo Morales, y parecen más bien haberse acentuado haciendo que la percepción pública sienta que el

¹⁰⁹ Ibíd. p. 28.

racismo y la diferenciación social en lugar de atenuarse con el cambio de la élite política, hayan recrudecido.¹¹⁰

Racismo y proceso constituyente

La Asamblea Constituyente se instaló en Sucre el 6 de agosto de 2006 con un sinnúmero de desafíos, en un momento crítico marcado por intereses y tensiones políticas camino hacia la transición de un Estado de larga trayectoria neoliberal hacia el proyecto de un nuevo estado, plurinacional y de tendencia socialista. A lo largo de su desarrollo se fueron introduciendo y recogiendo temas que surgían principalmente de las organizaciones sociales y cívicas de diferentes regiones del país; una de ellas fue la propuesta de incluir en la refundación del Estado el traslado de los poderes Ejecutivo y Legislativo a su sede histórica, Sucre. El tema, de por sí sensible tanto para La Paz como para Sucre, fue tratado en algunas de las comisiones de la Asamblea durante algún tiempo hasta que en agosto de 2007, los asambleístas oficialistas (Movimiento Al Socialismo, MAS) en una acción política, decidieron retirar la propuesta de la agenda de debates a través de mecanismos que no cumplían con el reglamento de la misma instancia deliberativa. La medida desencadenó una convulsión social en las calles de Sucre y se prolongó hasta el mes de noviembre.

En el momento en que parecía que la Constituyente se quedaba sin salida, los universitarios de San Francisco Xavier (la universidad estatal en Sucre) asumieron el rol de defensa de la lucha por la capitalidad, mientras que el movimiento indígena en el otro extremo se movilizó para garantizar la continuidad de la Asamblea. En este clima de disputa se registraron las

¹¹⁰ Rafael Loayza, *Op. Cit.*: 21.

primeras acciones de intolerancia y racismo hacia los indígenas que resguardaban el hemicycle de debates.

Posteriormente, el 22 de noviembre, un grupo de indígenas aymaras, denominados “Ponchos Rojos”, desde La Paz anunciaron que iban a Sucre a defender la Asamblea. En ese propósito, en un espacio público y frente a los medios de comunicación, degollaron perros como amenaza de lo que podría ocurrir en Sucre con los movilizados si no desistían en su propósito de volver a introducir el tema de la capitalidad en la Constituyente.

Los anteriores son algunos elementos que considero reactivaron la memoria de Ayo Ayo, “el mito fundador del racismo en Sucre” denominado así por Martín Gabriel Torrico, cuya hipótesis señala que ese hecho “sirvió para justificar discursos racistas. Y también para expresar el patriotismo de la ciudad de Sucre, que se confunde con ‘la patria’, y restaurarla en su calidad de capital del país”.¹¹¹

¡Revancha!, ¡revivir Ayo-Ayo!,¹¹² fueron algunas de las expresiones de los universitarios movilizados, que al calor del momento decidieron personificar a sus similares de la Guerra Federal, esta vez para enfrentar una nueva batalla por Sucre y su condición de capital.¹¹³ Era el tiempo *propicio* para reactivar la memoria: “Tanto en términos de la propia dinámica individual como de la interacción social más cercana y de los procesos más generales

¹¹¹ Torrico, Martín Gabriel, *El mito que reactualizó el racismo y reavivó una guerra heredada*, en Observando el racismo. Racismo y regionalismo en el proceso constituyente, La Paz, Defensor del Pueblo de Bolivia y Universidad de la Cordillera, 2008, p. 83.

¹¹² Estas son algunas expresiones que gritaron a voz en cuello durante las protestas y movilizaciones universitarias, las mismas que fueron recogidas en el ensayo de Martín Gabriel Torrico.

¹¹³ Con la aprobación de la nueva Constitución en 2009, se incluyó en un artículo que Sucre es efectivamente la Capital del Estado Plurinacional de Bolivia, título que de todas maneras no cambió la relación de fuerzas entre ambas regiones pues la distribución de la cosa pública se mantuvo igual: dos poderes en La Paz, uno en Sucre.

macrosociales, parecería que hay momentos o coyunturas de activación de ciertas memorias (...).¹¹⁴

En este clima de convulsión, gran parte de la ciudadanía, sobre todo los universitarios de San Francisco Xavier, bajo la tutela del Comité Interinstitucional, en su afán por impedir la promulgación de la nueva constitución sin el tema del traslado de los poderes, se enfrentaron a las fuerzas del orden durante tres violentas jornadas. El saldo fue de tres civiles muertos, más de 400 heridos, la quema de instalaciones policiales y la “retirada” de sus efectivos a otro departamento, luego de haber perdido el control de la ciudad. Los hechos, cuyas investigaciones todavía no han concluido con la identificación de los responsables, significaron una ruptura entre importantes sectores de la ciudad y el gobierno de Morales, a quien se acusó de ser el responsable de lo sucedido.

Colonialidad, racismo y la teatralidad del poder

En este punto se busca identificar e interpretar desde lo simbólico, las expresiones racistas y de dominación que se ponen de manifiesto durante el desarrollo de la acción performativa o de actuación en el clímax de la vejación a los indígenas. Es decir, analizar cómo los “actores” y sus acciones pueden responder a determinadas matrices políticas, coloniales y de poder que forman parte de sus respectivos imaginarios.

¹¹⁴ Elizabeth Jelin, *Op. Cit.*: p. 18.

Así, en el afán de interpretar los acontecimientos del 24 de mayo, se construyó un *corpus* haciendo una segmentación de toda la trama desarrollada a lo largo de la jornada.

Durante uno de los momentos críticos de lo sucedido dos campesinos fueron obligados a hincarse y repetir consignas. A continuación imágenes ilustrativas, lo que pasó y se dijo:



Agresor 1: *¡Gritá, gritá! ¡gritá Sucre te quiero!*

Campesino: *Sucre te quiero.*

Agresor 1: *Sucre capital constitucional de Bolivia*

Campesino: *Sucre constitucional capital de Bolivia*

Agresor 1: *Nunca voy a ser del MAS*

Campesino: *Yo estoy contigo Sucre*

Agresor 1: *Di que no eres del MAS...*

Agresor 2: *Ahí está otro más, a este más.*

Agresor 1: *¡Gritá puta! ¡Gritá carajo!*

Sin darle tiempo para responder, éste es obligado a besar el “suelo” de la Casa de la Libertad y la bandera de Sucre.

“*Sucre de pie, ¡Evo derrotado!*”, es el grito generalizado de los agresores.¹¹⁵

¹¹⁵ Video disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=WuqohdMVNj4>

¿Cómo se explica que los agresores traten a los campesinos como animales, cuando ambos no difieren mucho en características fenotípicas?. Es paradójico además el hecho de que muchos de los universitarios agresores son hijos de campesinos, gente que labra la tierra para reunir el dinero suficiente que les permita enviar a sus hijos a estudiar en la ciudad.

Tal vez esto tenga que ver con la concepción del *ser* y *no ser*, es decir que para algunos (los agresores) la “carta de ciudadanía” está ligada al carácter urbano del sujeto. Hago referencia a Ramón Grosfoguel, que cuestiona cómo se define el prototipo de ser: hombre, blanco, heterosexual, profesional, adulto, etc. Los indios, en este caso, *no son* porque no cumplen el canon, canon entendido como el habitante de la ciudad de Sucre, el defensor de la Capitalidad y opositor al Gobierno.

El retorno a lo colonial (obra en tres actos)

Todo sistema de poder es un dispositivo destinado a producir efectos, entre ellos los comparables a la tramoya teatral, afirma Balandier¹¹⁶ al plantear una lectura de la sociedad a través de las escenas dramáticas que en ella se registran; su orden “es portador de perturbaciones y de desorden, ellos mismos generadores de astucias y dramatizaciones capaces de mostrar el poder en negativo”¹¹⁷, señala.

Siguiendo esa línea, planteó el episodio anteriormente descrito como un ejemplo de la racialización de la política, espectacular y fraccionada arbitrariamente en tres momentos o lecturas interpretativas, a manera de

¹¹⁶ Balandier, Georges *El poder de las escenas, De la representación del poder al poder de la representación*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1994 p. 16.

¹¹⁷ *Ibid.* p. 46

analogía con una obra de teatro, para luego volver sobre los aportes teóricos de Balandier, como sustento de lo planteado.

I acto. “El viacrucis”

Tal y como si fueran animales, los más de 30 campesinos fueron “atrapados” (por no decir cazados) por la turba que los sometió a una marcha de martirio y humillación. Luego, en el frontis de la Casa de la Libertad -desde donde se concibió a Bolivia en 1825 sin contar como ciudadanos de pleno derecho a los indígenas y campesinos- son los agresores, amparados en el estado de la correlación de fuerzas, quienes escriben el libreto de la obra; señalan lo que se *debe decir* como condición para no ser castigados e infunden miedo para someter al *otro*, ese que también... ¿es boliviano?

II acto. “Que los herejes purguen sus culpas”

El sometimiento del cuerpo puede ser considerado como un acto de “purificación” al estilo de la Santa Inquisición. De ser así, asumimos lo acontecido como un ritual de purgación de “los herejes” que deben besar el suelo y la bandera de “ese lugar sagrado” para salvarse de una virtual hoguera. Curiosamente, da la casualidad de que la bandera de Sucre lleva una cruz de Malta roja en fondo blanco, símbolo que recuerda el pasado virreinal de la ciudad, que en su momento fue sede la Real Audiencia de Charcas, ¿no son acaso nuevas formas de reproducción colonial?

Adicionalmente, se puede decir que los campesinos son obligados a manifestar un sentimiento de afecto hacía una ciudad que en estos momentos se

constituye en el escenario de su martirio. Asimismo, como una forma de amedrentamiento, se intenta “incrustar” con violencia, en el imaginario de los sometidos, *las consecuencias* que puede traer el hecho de ser partidarios del MAS. Por tanto, deben asumir sus *culpas*, y es la fe (en la cruz de la bandera) el único camino para su *salvación*.

III acto. “La apología del miedo”

Esta representación concluye con la arenga que se grita a voz en cuello durante el clímax del tercer acto: “Sucre de pie, ¡Evo derrotado!”. Aquí, al celebrar lo sucedido como una *victoria*, los agresores cínicamente hacen la apología del racismo ¿Victoria de quién? ¿Sobre quién? Es la repetición del sojuzgamiento y vulneración histórica de los derechos de los indios en una nación que no los reconoce como “dignos” ciudadanos.

Sumados, todos estos aspectos motivan a pensar que todo se trata de un drama, la teatralidad del poder. En este contexto es la plaza principal el escenario de la trama, donde al igual que en el Medioevo, los *otros* eran sometidos al escarnio del público. Lúcida es la lectura de Georges Balandier acerca de esta tramoya:

Los procesos políticos, en su desarrollo, en la presentación que de ello se hace, llevan la dramatización a su máximo nivel de intensidad. Imponen una puesta en escena; un escenario, de los papeles, de los resortes secretos y de las violencias, las revelaciones y los efectos sorpresa que, por lo general, culminan con la confesión del acusado. Ponen de manifiesto lo que de extraordinario hay en la puesta a punto del ceremonial judicial. Están sometidos a una lógica implacable, lo que no impide que su funcionamiento haga de todo ello fuente de emociones -de la reprobación a la cólera y el odio populares-. Convierten por un tiempo la escena política en un teatro trágico, puesto que la clave del drama es

la muerte física o moral de aquellos a quienes el poder acusa en nombre de la salvaguarda de la forma y los valores supremos de la sociedad.¹¹⁸

Diferencia cultural, racismo y política

Una vez aclarado el hecho de que no existen diferencias morfológicas ni biológicas que sustenten la actitud racista de los agresores, todo parece indicar que se trata de un momento de pulsión de las diferencias culturales. Como explica Bhabha, la diferencia cultural emerge a raíz de una pérdida de sentido en el cuestionamiento y articulación de la vida cotidiana, entre clases, géneros, razas, naciones:

La piel, como significante clave de la diferencia cultural y racial en el estereotipo, es el más visible de los fetiches, reconocido como "conocimiento común" en un espectro de discursos culturales, políticos e históricos, y desempeña un papel público en el drama racial que es puesto en escena cada día en las sociedades coloniales.¹¹⁹

Entonces surgen algunas inquietudes. ¿Acaso hay relación entre las expresiones racistas y la filiación política de los campesinos? o, la tendencia política de éstos, ¿es un argumento para ejercer esa violencia?

Más allá de constituirse en un frente opositor al oficialismo, los protagonistas que vejaron a los campesinos el 24 de mayo, imprimieron violencia como una forma de venganza no contra el partido político, sino contra Evo Morales. Él, dada su investidura, no corre el riesgo de ser sometido a esa violencia, sin embargo, los indígenas y campesinos "comunes" sí. Entonces, la violencia ejercida es también simbólica porque agredir, insultar y ofender a un indígena y campesino, implica hacer lo mismo con Evo Morales y lo que éste representa en el contexto político: la reivindicación de los originarios.

¹¹⁸ Ibíd. p. 24.

¹¹⁹ Bhabha, Homi, Op. Cit.: p. 104.

Entonces, el hecho responde a una dinámica de racialización del *otro*, que para el caso sería el oficialista, “el masista” (del MAS). En este proceso, el MAS se constituye en el marco simbólico que agrupa a campesinos, indígenas, whipalás y otros símbolos que deben ser reprimidos, rechazados y en su caso sometidos a la voluntad de los “verdaderos” sucrenses, opositores al proceso de cambio.¹²⁰ Así, el indio, “su tipo”, y sus símbolos se constituyen en el ejemplo que hay que repeler y castigar. Estos elementos que hacen al discurso racista, el mismo que según Bhabha, se construye al interior de un aparato de poder que contiene “un conocimiento ‘otro’, un conocimiento que está detenido y es fetichista, y circula a lo largo del discurso colonial como esa forma limitada de otredad llamado estereotipo”.¹²¹

Se desarrolla una relación determinante entre lo indígena campesino y el partido político MAS, ambos atravesados por el racismo como espada esgrimida por el puño de los sectores opositores más radicales.

En esta especie de sinonimia: campesino/indígena = MAS, lo visual es un factor que promueve el prejuicio y quien mejor que Franz Fanon para dar cuenta de ello. “Estoy sobredeterminado desde el exterior. No se me da ninguna oportunidad. No soy esclavo de ‘la idea’ que otros tienen de mí, sino de mi apariencia”.¹²² En este caso no es tanto el color de la piel, sino la vestimenta, atavíos y símbolos (wiphalas) que “revelan” al indígena y al campesino.

¹²⁰ El proceso de cambio es la forma como se denominó(a) la gestión de Evo Morales en su labor de transformación del Estado, como consecuencia del fracaso del gobierno neoliberal de Gonzalo Sánchez de Lozada.

¹²¹ Bhabha, Homi, Op. cit.: p. 103.

¹²² Fanon, Frantz, *Piel negra, máscaras blancas*, Madrid, Ediciones Akal, 2009, p. 115.

No se podría afirmar que el MAS per se, produjo mayor prejuicio racial hacia sus seguidores. Sin embargo, siendo un partido que funciona dentro las estructuras políticas tradicionales del Estado, optó por tomar la wiphala como su símbolo representativo, hecho que terminó por adscribir por defecto, al menos simbólicamente, al movimiento indígena entre sus bases. Entonces, en el imaginario común –más aún en una turba de personas- resulta fácil caer en generalizaciones y establecer un vínculo directo entre ambos elementos: el MAS y el movimiento indígena, más allá de que no todas las organizaciones apoyen al MAS y Evo Morales.

El 24 de mayo, la pulsión de la memoria

Imagen tras imagen, la “obra teatral” no deja de transcurrir, ¿por qué? ¿Cómo es que estudiantes universitarios, con formación académica, en un momento de coyuntura, actúen como en cualquier turba? Con los antecedentes referidos la respuesta parece casi evidente. El 24 de mayo de 2008, los universitarios, la juventud de Sucre, lanza una acción directa, motivada por el hecho de que la memoria estaba “fresca”, la masa creó y se apoderó de la identidad de la ciudad y en sus acciones buscaba legitimidad, pues éstas se conectan con el pasado reciente (el proceso constituyente, sus resultados) y sus antecedentes históricos en la Guerra Federal. Este movimiento asumía como verdad la idea de que la dignidad y el honor de Sucre fueron mancillados por los aymaras y su gobierno, lo que aceleró un proceso donde el racismo y la intolerancia exploten de la forma cómo se sucedieron los acontecimientos en la plaza principal el 24. Lúcida es la explicación de Jelin cuando afirma que “las identidades y las memorias no son cosas sobre las que pensamos, sino cosas con las que

actuamos. Como tales, no tienen existencia fuera de nuestra política, nuestras relaciones sociales y nuestras historias”.¹²³

Por otra parte, creo que en casos como los de masacre de Ayo Ayo y los hechos del 24 de mayo, es fácil caer en los abusos de la memoria referidos por Todorov y citados por Jelin. Ayo Ayo sirvió como argumento para generar y reproducir el estigma de salvajes e incivilizados sobre los indígenas a lo largo de la historia de este país. Mientras que en el caso de la ciudad de Sucre y sus habitantes, de manera generalizada, fueron y son tachados como racistas e intolerantes. Esta dinámica tiene sentido cuando “la memoria de un hecho pasado es vista como una instancia de una categoría más general, o como modelo para comprender situaciones nuevas, con agentes diferentes”.¹²⁴

Clímax del proceso racista

Por otro lado, si consideramos a los hechos del 24 de mayo como una explosión de violencia racista, ésta sería el resultado de un proceso que, según Gordon W. Allport, tiene que ver con la superación de pasos que le abrieron camino; entre ellos: un largo período de caracterización racial, una creciente discriminación, aumento de la insatisfacción, mayor irracionalidad y la exasperación que anuncia el próximo estado explosivo.¹²⁵

En las expresiones violentas de racismo protagonizadas por las muchedumbres no son nuevas, en todas se busca un chivo expiatorio, en este caso indígenas y campesinos, a quienes se mira como una amenaza que conspira:

¹²³ *Ibíd.* p. 25.

¹²⁴ *Ibíd.* p. 33.

¹²⁵ Michel Wieviorka, *Op. Cit.*: 115-156

La violencia racista nunca surge de la nada social; casi siempre apunta, directa o indirectamente, a relaciones y cambios sociales, a fenómenos de movilidad y de decadencia, a movimientos de poblaciones, así como la constitución, al robustecimiento o la prohibición de grupos autodefinidos por su identidad, su nexos de unión religioso, nacional, étnico y, a fin de cuentas, racial.¹²⁶

Entonces, lo ocurrido el 24 de mayo en Sucre pudo haber sido una expresión tangible del choque entre las dos repúblicas, un conflicto irresuelto en tiempos de Evo Morales.

Una constatación relevante es que el proceso histórico boliviano además de los enfrentamientos raciales entre sectores sociales, siempre estuvo marcado por la violencia de Estado contra los indígenas y la clase obrera; son incontables los casos de masacres y brutales represiones a lo largo de la historia Republicana, pero es interesante además verificar que ni el nuevo Estado Plurinacional, a la cabeza de un indígena, superó este estigma. Y no es que lo aliente, sino que sus acciones a veces provocan efectos que derivan en situaciones de racismo e intolerancia que devienen como resultado del mismo cambio.

Ahí están hechos representativos como la masacre de Caranavi de mayo de 2010, cuando la Policía se enfrentó a campesinos por el control de una carretera, provocando la muerte de dos personas, dos campesinos.

Finalmente, creo que por más que las estructuras del poder político - tradicionalmente copadas por criollos y blanco mestizos- ahora se hayan abierto a las clases frecuentemente subalternizadas, empezando por el cargo del mismo presidente, ello no quiere decir que las formas de exclusión y violencia contra los indígenas y campesinos hayan terminado.

¹²⁶ *Ibíd.* p. 168.

Y es que una cosa es ser indígena per se, y otra ser indígena, pero además partidario del presidente y su política de Gobierno. En septiembre de 2011, la Policía, por órdenes superiores, intervino brutalmente la marcha indígena en defensa del Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécure (TIPNIS). Sus protagonistas, los indígenas de tierras bajas, prácticamente fueron cazados y maniatados para llevarlos a su lugar de origen en medio de un operativo que provocó la crítica generalizada no sólo en Bolivia sino también en el ámbito internacional. Ellos no pedían dádivas al Estado, sino el reconocimiento de sus derechos sobre su territorio y la determinación de no permitir la construcción de una carretera que destruirá la reserva natural que ancestralmente les pertenece.

Así las cosas, el caso del 24 de mayo, comparado con otros tantos acontecimientos históricos anteriores, no es más que una muestra reciente de la pervivencia de las fuertes tensiones raciales que, con una larga tradición en Bolivia, todavía no se han superado y tienden a reproducirse más allá –o tal vez precisamente a causa- de la emergencia de un discurso con tonalidades de transformación radical y aún por sobre la conquista del poder político gubernativo por parte de un líder del movimiento indígena.

CAPITULO II

LA MEDIATIZACIÓN DEL SUCESO

Una vez descritos los acontecimientos, este capítulo se dedica al examen del discurso mediático en la prensa escrita y televisiva sobre los sucesos que dan pie a esta investigación. Esta tarea implica realizar un análisis crítico del tratamiento periodístico del acontecimiento asumiendo las noticias como discurso, este trabajo se realiza principalmente bajo el modelo teórico-metodológico desarrollado por Teun van Dijk.

Las informaciones en la prensa escrita

Es sabido que los periodistas no siempre llegan a observar directamente los acontecimientos que reflejan las noticias, es por eso que trabajan con diversas fuentes de información verbal o textual. Según van Dijk, sólo un análisis cognitivo muestra cómo tienen lugar los procesos de entendimiento del texto fuente, la representación y el resumen en el marco de la producción del texto periodístico.

En el caso de estudio, lo que importa es la representación vinculada a la noción de ideología postulada por Stuart Hall, es decir los marcos mentales que se componen de los sistemas de representación y otros elementos con los que las diferentes clases y grupos sociales entienden, definen, resuelven y hacen entendible la manera en que funciona la sociedad:

La representación es una noción muy distinta a la de reflejar. Implica el trabajo activo de seleccionar y presentar, de estructurar y moldear: no meramente la

transmisión de un significado ya-existente, sino la labor más activa de *hacer que las cosas signifiquen*.¹²⁷

Entonces, lo que se pretende analizar es la forma cómo cada medio de prensa escrita y televisiva, a través de la labor de los periodistas reconfiguró los hechos del 24 de mayo para difundirlos en la esfera pública como una interpretación “veraz”, de lo acontecido.

En esa línea, van Dijk advierte que el trabajo de los periodistas pasa por un proceso cognitivo a manera de filtro para elaborar la noticia:

Las categorías cognitivas que definen el filtro de los acontecimientos periodísticos deben implicar conceptos como el público, el interés público, la diferencia, la novedad, la magnitud, las consecuencias negativas y nociones similares. Durante los procedimientos de recopilación de noticias el periodista debe alimentar este filtro de acontecimiento periodístico.¹²⁸

Esta afirmación puede complementarse con las reflexiones de Hall, que señala que “aquellas personas que trabajan en los medios de comunicación están produciendo, reproduciendo y transformando el campo mismo de la representación ideológica”¹²⁹.

En el proceso de producción del discurso periodístico entran en juego los valores periodísticos, elementos que influyen en la lectura periodística de la realidad: novedad, actualidad, relevancia, proximidad y consonancia. Este último elemento es interesante, pues tiene que ver con que la noticia regularmente no entra en contradicción con las normas, valores y actitudes socialmente compartidas, básicamente nos referimos al contexto en el que se

¹²⁷ Hall, Stuart, *Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*, Eduardo Restrepo, Catherine Walsh, Víctor Vich (ed.), Siglo XXI, Clacso, Universidad Andina Simón Bolívar, Instituto Pensar-Pontificia Universidad Javeriana, Quito, 2009, p. 124.

¹²⁸ Dijk van, Teun, *La noticia como discurso*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1990, p. 165.

¹²⁹ Op.cit.: 158

difunden las noticias a quiénes van dirigidas, este punto, como se verá más adelante, jugó un papel importante en la labor de los medios.

El discurso periodístico se presenta en dos dimensiones: texto y contexto. Sobre el primer elemento, van Dijk explica que da cuenta de las estructuras del discurso en diferentes niveles de descripción gramática, semántica, etc. mientras que el contexto relaciona “las expresiones estructurales con diferentes propiedades del texto, como los procesos cognitivos y las representaciones o factores socioculturales”.¹³⁰ El análisis del discurso supone una integración de texto y contexto pues el uso de un discurso en una situación social es también un acto social.

Para van Dijk, una explicación integral del discurso periodístico, requiere la descripción de las estructuras textuales de la noticia y de los procesos de producción y recepción del discurso periodístico.¹³¹

En este trabajo se priorizan los dos primeros elementos, es decir la estructura de la noticia y los elementos fundamentales de la producción del discurso vinculadas al contexto, traducido en la coyuntura político social del momento.

Análisis de las informaciones en la prensa escrita

Elementos de la noticia

El discurso periodístico según el esquema planteado por van Dijk, está compuesto por una Microestructura, en la que se incluyen como sus elementos a la gramática, sintaxis y pragmática.

¹³⁰ Ibíd. p. 45.

¹³¹ Ibíd. p. 53.

En tanto que la Macroestructura, está referida al tema o asunto de la noticia, es aquello de lo que trata el discurso; es decir los conceptos centrales, dominantes, más importantes. En las macroestructuras se utilizan proposiciones que se utilizan para denotar hechos, entonces éstas son un conjunto organizado de proposiciones.

Con estos elementos y otros que se irán desglosando a lo largo del trabajo, pasemos al análisis de la noticias en medios escritos.

Presentación

Referida al aspecto morfológico de la noticia, en esta parte se detallan algunos elementos relevantes sobre la forma cómo se presenta la noticia en los medios de prensa sujetos de análisis, haciendo énfasis en la vejación de los campesinos y verificar el tratamiento visual que se hizo de este hecho. Para ello, retomamos las reflexiones de Gubern sobre la fotografía de prensa, cuando afirma que el autor, el fotógrafo, “impone autoritariamente su visión, de un modo que ni es inocente ni neutro, al lector, visión fuertemente connotada que es filtrada o retocada de nuevo por el compaginador del periódico que la encuadra y por el autor del texto que le acompaña”.¹³² Ante ese panorama tenemos una serie de productos terminados:

El diario La Razón publica tres fotografías de la jornada en su primera plana, una grande y dos más pequeñas; una de éstas es la que da cuenta de la humillación a los campesinos. En la imagen se aprecia una persona con el rostro compungido que es conducida a la fuerza por el grupo de radicales. En el pie de foto reza: *Un masista es llevado por la fuerza hacia la plaza.*

¹³² Gubern, Román, *La mirada opulenta*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1987, p 164.

En las páginas interiores dedicadas a la noticia de los sucesos de la jornada, se incluye tres fotografías, todas de los enfrentamientos entre civiles y militares. Y en una página posterior, sólo de fotografías bajo el título de *Violencia en efeméride*, el medio publica siete imágenes que reflejan principalmente los enfrentamientos entre las fuerzas del orden y la población civil. Sólo hay una foto de las víctimas de las agresiones, una campesina con el rostro ensangrentado. El pie de foto: *Una mujer herida durante la pelea.*

El diario El Deber, por su parte, dedica toda su primera plana a incluir una sola fotografía contundente, la de los indígenas y campesinos arrodillados en la plaza central, con el torso descubierto, mirando cómo uno de los agresores quema un poncho. El pie de foto señala: *Derrotados. Campesinos y militantes del MAS fueron obligados a pedir perdón por llegar a Sucre a tomar las calles y les quemaron sus ponchos rojos.* En el desglose de la noticia en las páginas interiores, El Deber incluye dos fotografías en dos páginas, una de la arremetida de civiles contra militares y otra de la misma mujer con el rostro sangrante que publica La Razón, sólo que de mayor dimensión a tres columnas con el pie: *Vergonzoso. Así fue el trato que le dieron a un grupo de campesinos ayer. Algunas, como la de la foto, fueron golpeadas.*

Finalmente la agencia estatal ABI, durante el envío permanente de informaciones sobre los acontecimientos del 24 de mayo, difundió imágenes únicamente de la humillación a los campesinos tanto en El Abra y sobre todo en la plaza de armas, enfocando las informaciones en estos puntos. Son imágenes similares a la que publicó El Deber, con pequeñas variaciones respecto al punto de vista.

Semántica

Este elemento se enfoca en la tematización de la noticia. En la organización periodística de la noticia que, por lo general, señala que el primer párrafo incluye la información más importante y de arriba abajo se desglosan el resto de temas o macroproposiciones en orden de importancia. Esta sería la realización de los temas, por lo que en la mayor parte de los discursos periodísticos en la prensa escrita, figuran categorizados en función de su importancia:

El tema del texto es una macroproposición subjetiva estratégicamente deducida, que se traspa a las secuencias de los oraciones mediante macroprocesos (reglas, estrategias) sobre la base del conocimiento general del mundo y de las creencias e intereses personales (...) puede expresarse mediante un resumen y que define lo que subjetivamente su información más importante, la sustancia, el objetivo final del texto.¹³³

Pero además la tematización del texto, en la labor periodística, encuentra su punto más alto en el titular de la noticia. Sobre este elemento, van Dijk afirma que al margen de su función práctica en la rutina de elaboración de las noticias, “también integra valores informativos e ideológicos, que sustentan las decisiones sobre lo que es importante y relevante en la reconstrucción de la realidad que se comunica masivamente”.¹³⁴ Esta perspectiva se enriquece con el apunte de Pedro Santander, que asume que los titulares en los medios escritos, son también un mecanismo para capturar la atención de la audiencia.¹³⁵

¹³³ Dijk van, Teun, *La noticia como discurso*, Op Cit.: p. 59

¹³⁴ Dijk van, Teun, *Racismo y análisis crítico de los medios*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1995, p. 168.

¹³⁵ Santander Pedro. *Análisis crítico del discurso y análisis de los medios de comunicación: retos y falencias*, en: Revista latinoamericana de estudios del discurso. Volumen 7. Número1. Caracas, Venezuela. 2007.

Basados en el planteamiento de van Dijk tematizamos las noticias en los tres medios:

Diario La Razón

En su edición el diario La Razón titula: “Turbas violentas actúan y evitan el viaje del Presidente a Sucre”.

Mientras que el lead o primer párrafo de la noticia reza:

La celebración del 199 aniversario del primer Grito Libertario de América en Sucre se convirtió ayer en una lucha de fuerzas oficialistas y opositoras que dejó alrededor de 20 personas heridas y un número aún desconocido de rehenes, y provocó el repliegue forzado de los militares y la suspensión del viaje del presidente Evo Morales a esta capital para asistir a los actos cívicos.¹³⁶

El tema, macroproposición que da cuenta de la noticia principal, de este medio hace referencia a grupos violentos que “actúan” para impedir el arribo del Presidente a la ciudad de Sucre, aunque esos grupos violentos, por la información que se desprende del lead, pasan además a ser una fuerza opositora que, según lo señalado, midió fuerzas con otra fuerza, los oficialistas, dejando un saldo de 20 heridos.

En síntesis, el **Tema A** para el medio se resumiría a: “El presidente no llegó a Sucre por los enfrentamientos entre oficialistas y opositores”.

En uno de los párrafos de la noticia se indica que mientras los enfrentamientos entre grupos civiles y militares disminuían su intensidad, en otro extremo de la ciudad, en la zona de El Abra, *los campesinos del MAS se reunieron para dar una conferencia de prensa*. Refiriéndose a las declaraciones del viceministro de

¹³⁶ Redacción Sucre y Central, “Turbas violentas actúan y evitan el viaje del Presidente a Sucre”, en *La Razón*, La Paz, 25 de mayo de 2008, p. A 8.

coordinación con los movimientos sociales, Sacha Llorenti que lamentaba la actitud de los grupos violentos.

Entonces, el **Tema B** en la nota de La Razón es la postura crítica de una autoridad de gobierno respecto a los sucesos violentos.

Al finalizar la nota, se indica que cuando todo parecía volver a la normalidad “se supo de nuevos enfrentamientos en El Abra”. *Campesinos masistas apedrearon a grupos de jóvenes que bloqueaban la avenida del ejército en el barrio de Azari. Pero llegaron refuerzos y los sucrenses tomaron el control y a algunos rehenes a quienes les hicieron arrodillar en la Casa de la Libertad.*

Tema C: Nuevos enfrentamientos en El Abra y la toma de campesinos como rehenes a quienes hicieron arrodillar en la Casa de la Libertad.

Esta revisión corresponde a la nota principal que en diario La Razón viene denominada como “El Evento”. En la página siguiente, a manera de desglose, figuran cuatro notas complementarias que referimos como subtemas “periféricos” a partir de los titulares expuestos y en orden de importancia.

La primera, con fotografía incluida, da cuenta de la violencia de civiles contra militares. Esta es la nota más grande respecto a las otras. Titula: *Obligan a militares a portar la bandera de Chuquisaca.*

Debajo, la nota más pequeña de las cuatro, da cuenta de la vejación a los campesinos en plaza 25 de Mayo bajo el título de: *Toman de rehenes a campesinos.* Esta es una pequeña crónica de los sucesos entre la toma de rehenes y su traslado hasta el centro de la ciudad, donde fueron sometidos por la gente.

Las otras notas titulan: (Ministro) *Rada responsabiliza al Comité Interinstitucional y Representantes sucrenses niegan cualquier vínculo.*

Diario El Deber

La noticia de este diario titula: “Sucre impide la llegada de Evo y hecha a campesinos”. Mientras que el lead de la noticia señala:

A seis meses de las muertes en los enfrentamientos de La Calancha, Sucre volvió a vivir una jornada de violencia, cuando militares y policías trataron de tomar por la fuerza el Estadio Patria para que el presidente Evo Morales, realice un acto con campesinos e indígenas. El lugar estaba cercado por chuquisaqueños que juraron impedir que Morales pise Sucre sin antes pedir perdón y responsabilizarse por los tres caídos en ‘noviembre negro’. Y cumplieron su promesa. A fuerza de pedradas, dinamitazos y petardos, lograron echar de lugar a policías y militares, que se replegaron de manera desordenada, en medio de una lluvia de piedras y ruegos de dirigentes del Comité Interinstitucional para que no se los agreda.¹³⁷

Para El Deber, la noticia principal de la jornada se resume en el **Tema A**: Los sucrenses lograron su propósito de evitar la llegada del Presidente.

Tema B: En la nota de El Deber, se plantea un nuevo escenario de conflicto en la zona de El Abra, donde los campesinos “masistas” fueron doblegados y una treintena de estos fueron capturados y obligados a marchar a plaza 25 de Mayo.

Tema C: El ministro de Gobierno acusa a la alcaldesa de ser responsable de lo sucedido.

En la página siguiente, El Deber dedica una nota para explicar algunos detalles de la humillación a los campesinos, sobre todo el alcalde de un municipio del área rural, Ángel Vallejos, y las consecuencias de lo sucedido. La nota titula:

¹³⁷ Pablo Ortiz/Sucre, “Sucre impide la llegada de Evo y hecha a campesinos”, en *El Deber*, Santa Cruz, 25 de mayo de 2008, p. A 3.

“Amenazan con cerco y corte del servicio de agua en Sucre”, que vendría a ser un subtema.

Agencia Boliviana de Información (ABI)

La agencia estatal ABI, a través de su página en internet, publicó información constante sobre los sucesos de la jornada del 24, sin embargo dos son los reportes principales relacionados con la violencia registrada:

Sucre: Más de 20 heridos tras violenta arremetida de grupos del Comité contra campesinos

Grupos de choque afines al Comité Interinstitucional, en total estado de ebriedad, se concentraron en los cuatro puntos cardinales del estadio Patria de Sucre y, con cachorros (detonadores) de dinamitas y mata suegras (petardos) en mano, agredieron a los campesinos dejando un saldo de más de 20 heridos.

Y

Alcalde de Mojocoya es golpeado por grupos afines al Comité Interinstitucional

El alcalde de Mojocoya, Ángel Vallejos, denunció la tarde de este sábado que fue secuestrado y golpeado brutalmente por grupos enardecidos y violentos que son afines al Comité Interinstitucional de Sucre, quienes lo trasladaron hasta la Plaza 25 de Mayo para hacerlo andar de rodillas.¹³⁸

Tema A: Grupos afines al Comité Interinstitucional, en estado de ebriedad agreden y humillan a campesinos.

Asimismo, en el desarrollo de la primera información ABI profundiza en las razones de la visita del presidente a Sucre, para hacer entrega de ambulancias y recursos para la región, pero que ante la violencia cambia su agenda. Entonces, se plantea el **Tema B:** El presidente cancela su visita a la ciudad para evitar más violencia con los grupos de choque.

¹³⁸ ABI, Sucre: Más de 20 heridos tras violenta arremetida de grupos del Comité contra campesinos, 6-7.05.2011 en <http://www3.abi.bo>

Tema C: El alcalde de Mojocoya, Ángel Vallejos, fue brutalmente golpeado por grupos afines al Comité Interinstitucional.

El tema connotado

Ahora bien, más allá de los niveles denotativos de la noticia, la tematización de las noticias a través de la connotación da cuenta de las enunciaciones abstractas. En este caso se retoman los titulares de las noticias como referente de análisis.

En su edición el diario La Razón titula: “Turbas violentas actúan y evitan el viaje del Presidente a Sucre”.

Entonces el tema connotado en este caso sería: Grupos irracionales entran en acción y con ello impiden el viaje del presidente. El verbo “actúan” da la impresión de una continuidad, es decir como una constante, como si una vez más estos grupos entraran en escena. Sin embargo, en esa misma acción, no se comprende cómo operan los grupos sobre el presidente.

En el caso de El Deber, la noticia titula: “Sucre impide la llegada de Evo y hecha a campesinos”.

En la tematización se le otorga atributos humanos a la ciudad que se cierra como una muralla y evita que el presidente ingrese a ese espacio, pero además expulsa a los campesinos de ese mismo perímetro.

Ahora bien en los titulares de ABI tenemos: “Sucre: Más de 20 heridos tras violenta arremetida de grupos del Comité contra campesinos” y “Alcalde de Mojocoya es golpeado por grupos afines al Comité Interinstitucional”

La tematización semántica da cuenta de una especie de estampida de grupos que forman parte del Comité y que en su paso arrasan con campesinos,

dejando 20 heridos. Mientras que la pugna política deriva en agresiones a una autoridad municipal. Política por el cargo y si lo golpearon grupos, seguro éstos son opositores.

Retórica

En este punto, el análisis refiere el modo cómo se dicen las cosas en función de los objetivos y efectos buscados en la comunicación, en un afán persuasivo. En la práctica lo que el discurso periodístico pretende es que se considere como la verdad o al menos una posible verdad. Según van Dijk, este intento de persuasión u convencimiento se realiza a través de una artimaña que aparenta precisión. “La inmediatez de la descripción y la cercanía del reportero los sucesos es una garantía retórica para la veracidad de la descripción y, en consecuencia, la plausibilidad de la noticia”.¹³⁹ Aunque las informaciones con el uso de testigos también pueden sustituir a las observaciones de los reporteros.

Sobre el tema que nos atinge, enfocaremos la retórica en la humillación de los campesinos.

En la descripción de este suceso, La Razón, en un primer momento delega el conocimiento de esta información, afirmando que *se supo de nuevos enfrentamientos en El Abra*, sin dar mayores detalles. Sin embargo, luego, en un despiece fuera de la nota central, dedica una breve crónica a los sucesos en la que a través de una descripción relativamente detallada. Ahí destaca la captura de uno de los campesinos, Ángel Vallejos, dada su investidura de alcalde de un municipio del área rural. Para hacer más vívida la nota, describe el estado físico de Vallejos: *con los ojos asustados y con sudor por el intenso sol y el miedo de la turba que amenazaba con matarlo (...)* o recogiendo los

¹³⁹ *Op. Cit.*: La noticia como discurso p.129.

gritos de la muchedumbre en la plaza: “*que pida perdón al pueblo por agredir*”. Así se elabora el discurso que trata de hacer notar precisión en el relato a partir participación del periodista como observador de los hechos. Aunque el discurso no encuentre su eco en imágenes más que la que se presenta en la tapa del diario, empero el pie de foto no destaca la calidad del aprehendido, pues simplemente indica que se trata de “un masista”.

En el párrafo: “Campesinos masistas apedrearon a grupos de jóvenes (...) Pero llegaron refuerzos y los sucrenses tomaron el control y a algunos rehenes a quienes hicieron arrodillar en la Casa de la Libertad”, no se identifica a los agresores, sólo se habla de grupos de jóvenes.

Si bien detallan las vejaciones sufridas por los campesinos, nunca se menciona a los ejecutores de esa violencia, ni de manera general, peor aún con el uso de adjetivos.

Contrariamente al titular: “Turbas violentas actúan y evitan el viaje del Presidente a Sucre”, en el desarrollo de la nota, en lugar de usar palabras más precisas para referirse a los grupos violentos, se emplea el eufemismo de grupos de jóvenes. “La turba se volvió una marcha masiva (...) los tomaron, los llevaron, los obligaron...” ¿Quiénes?

“Sucre de pie, Evo derrotado”, gritaron, señala la nota aunque no se especifica quiénes lo hacen y el lector debe inferir que son los “grupos de jóvenes”. Mientras que se obvian las palabras que fueron obligados a gritar los campesinos que ya se detallaron en el capítulo anterior.

El Deber, a diferencia de la crónica publicada por La Razón, y a pesar de contar con un corresponsal encargado de la cobertura de la jornada, marca

distancia respecto al hecho y en líneas muy generales refiere los enfrentamientos en El Abra y cómo los campesinos fueron rebasados por los grupos organizados. *Al final, cerca de 30 fueron capturados y obligados a marchar hasta la plaza 25 de Mayo*, resume todo. Un par de párrafos más abajo, destaca que uno de los ellos fue el alcalde Ángel Vallejos, quien además sentó una denuncia por las agresiones recibidas.

“Sin policías ni militares, aparecieron los más violentos, racistas y delincuentes Hubo robos, golpizas e insultos, pero también gente que los contuvo y evitó muertes”: ésta es una descripción general en la que se soslaya mencionar quién es quién, quiénes asumieron qué papel. Como correspondencia a cada uno de los calificativos, detalla las acciones que se supone corresponden a esa categoría.

Juega a un equilibrio o dicotomía de las partes: si hubo malos, también buenos. Pero se queda ahí, pues no profundiza las acciones de uno y otro bando, principalmente la vejación de los campesinos.

Asimismo se registran contradicciones en la forma de describir las imágenes publicadas a través de dos pies de foto; el de la tapa: “**Derrotados.** *Campesinos y militantes del MAS fueron obligados a pedir perdón por llegar a Sucre (...)*” y el de la nota interior “**Vergonzoso.** *Así fue el trato que le dieron a un grupo de campesinos ayer*”.

Finalmente la agencia estatal ABI, amparada en versiones de víctimas y testigos, informó sobre las vejaciones y agresiones a los campesinos, pues aparentemente ninguno de sus corresponsales estuvo presente durante la captura y el traslado del grupo de campesinos hasta la plaza central. Como los otros medios, destaca la captura de Ángel Vallejos, sólo que informa sobre la

base de sus declaraciones: “*Los estudiantes me golpearon, me quitaron los mil bolivianos que tenía y se repartieron entre ellos y mis documentos los votaron por todo lado (...) hay que matarlo a ese indio decían ellos (...)*”¹⁴⁰ Asimismo recupera del relato su viacrucis hasta la plaza 25 de mayo y la humillación que sufrió junto a sus compañeros.

En este caso el testimonio vívido de una de las víctimas es contundente. A diferencia de los otros relatos mediatizados de La Razón y El Deber, éste da cuenta de la violencia de que fue víctima y quiénes la ejercieron. El alcalde Vallejos identifica de manera directa a sus agresores, los estudiantes universitarios.

Análisis crítico

Van Dijk advierte que el análisis crítico de las informaciones se constituye en una postura política¹⁴¹ en la tarea de desentrañar ideologías de periodistas y medios de comunicación, quienes ejercen una suerte de dominación en forma discursiva a partir del acceso preferente al texto y contexto como *recurso* de poder,¹⁴² de ahí deviene su control sobre el discurso mediático, que se refleja en muchas circunstancias a través del sesgo informativo.

En este contexto, explica que los sesgos al momento de informar responden a los modelos del periodista. Los modelos representan lo que un usuario del lenguaje comprende de un suceso y de forma más generalizada se basan en

¹⁴⁰ ABI, *Alcalde de Mojocoya es golpeado por grupos afines al Comité Interinstitucional*, 6-7.05.2011 en <http://www3.abi.bo>

¹⁴¹ “El análisis crítico del discurso hace hincapié sobre el hecho de que la tarea académica forma parte integrante de la vida social y política y en consecuencia las teorías, métodos, temas y selección de datos de un estudio de discurso son siempre políticos”. Van Dijk, *Racismo y análisis crítico de los medios*, p. 18

¹⁴² *Ibid.* p.19.

representaciones sociales o cogniciones sociales aceptadas por un determinado colectivo social, en ese caso un grupo de periodistas: “si las cogniciones sociales acerca de los distintos grupos sociales y los sucesos sociales son parecidas, podemos entonces decir que están controladas por los mismos patrones de interpretación fundamental, es decir, por la misma ideología”.¹⁴³

Las implicancias ideológicas del discurso pueden identificarse además con elementos del discurso que no se explicitan así como la forma en que se ordenan los temas en orden de importancia.

Para operativizar el análisis crítico, van Dijk plantea una serie de interrogantes que interpelan al texto informativo y cuyas respuestas brindan un panorama más claro de las ideologías y posturas de los medios al momento de informar.

Actores protagonistas y secundarios de las noticias

En la cobertura que realiza La Razón, partiendo del tema principal que plantea en el titular de la noticia, los grupos violentos opositores figuran como los protagonistas, mientras que el presidente Morales y los oficialistas son los actores secundarios.

En el desarrollo de la noticia son los mismos grupos movilizados que protagonizan gran parte del relato pero además autoridades cívicas y del Comité Interinstitucional, opositores al Gobierno. En el otro bando aparecen como actores secundarios ministros, portavoces de Gobierno y los mismos campesinos.

En las notas complementarias de la siguiente página, el protagonismo en orden de importancia -sugerido por el medio en función de los espacios y el lugar

¹⁴³ *Ibíd.* p. 39.

asignados a cada una de las cuatro notas- está encabezado por los militares sometidos, el ministro de gobierno, presidente del Comité Interinstitucional y alcaldesa de Sucre y finalmente el alcalde campesino vejado, Ángel Vallejos.

El Deber, por su parte, en el tema principal propuesto por el diario, los ciudadanos movilizados de Sucre son los protagonistas y los actores secundarios están constituidos por el Presidente y los campesinos.

En el desarrollo de la nota, los militares agredidos por los civiles protagonizan gran parte del relato noticioso, le siguen autoridades opositoras y, como secundarios, figuran casi al final de la nota los campesinos y el ministro de gobierno. Sólo en la nota complementaria de la siguiente página es que el alcalde Ángel Vallejos y otros dirigentes campesinos cobran protagonismo.

En el otro extremo, la agencia ABI, en su tema central, señala como protagonistas a los grupos afines al Comité Interinstitucional y a los campesinos como actores secundarios, eso sí directa y expresamente relacionados a los primeros. No como en los otros medios, en los que a lo largo de la noticia establecen una suerte de distancia entre “ambos bandos”.

En el desglose de sus informaciones, el protagonismo en orden de importancia figura así: el presidente Evo Morales, el alcalde Ángel Vallejos y el ministro de Gobierno.

Por otra parte se evidencian algunos indicios de racialización de los actores, La Razón, por ejemplo, en su narración insiste en asociar a los campesinos con el partido de gobierno, el MAS, constituyéndolos en el polo opositor de los “sucrenses”. En la descripción de los hechos, estos figuran sometidos como un rebaño sumiso frente a los jóvenes sucrenses.

En cambio El Deber certifica como un hecho consolidado el enfrentamiento entre campo y ciudad, donde los habitantes del primer espacio resultan ajenos o extraños a la urbe y lo que representa.

ABI a su turno, define a los grupos del Comité como agresores violentos y sus dirigentes como responsables de todo lo sucedido.

Participación activa y pasiva. Acciones

La Razón: establece como sujetos activos a los grupos movilizados y sus representantes. Pasivos son los campesinos y representantes del Gobierno.

El Deber: Describe como actores activos a los civiles movilizados y su dirigencia. Como pasivos figuran los campesinos.

ABI: Esta agencia expone como participantes activos de las informaciones a los campesinos heridos y el ministro de gobierno. En el otro extremo, como pasivos a los universitarios y organizaciones afines al Comité Interinstitucional.

¿Qué acciones se describen, se subrayan o se ignoran?

La Razón: Ahonda en las descripciones del relato sobre el enfrentamiento de civiles con los militares. Mientras que los sucesos de El Abra y la posterior aprehensión de campesinos y su traslado a la plaza en la nota central se mencionan sólo en pocas líneas y en una breve crónica como nota complementaria, en otra página.

El Deber: Del mismo modo, la nota hace énfasis en el enfrentamiento entre civiles y militares, y la forma cómo estos fueron doblegados. La humillación de campesinos se relata sólo en los últimos párrafos de la noticia sin mayor detalle. Si bien no se trata de que el medio aborde solamente este suceso, no

se verifica un equilibrio entre la narración del enfrentamiento y el maltrato a los campesinos.

ABI: A pesar de no haber presenciado los acontecimientos de cerca, ABI prioriza y subraya la vejación a los campesinos, como antecedente para profundizar informaciones sobre sus consecuencias: los heridos, la denuncia de Vallejos y el repudio gubernamental. No obstante, ABI ignora el contexto de los sucesos pues omite descripciones sobre los enfrentamientos y los lugares donde se registró incluso la vejación a los indígenas.

Estas omisiones ayudan a constatar ciertos elementos interesantes; por una parte, la falta de profundidad y el escaso detalle a la hora de informar sobre la vejación a los campesinos se constituye en el común denominador de los dos medios privados: La Razón y El Deber, frente a ABI, como agencia oficialista que ahonda en el tema. Así, se podría afirmar que “a menudo la identidad informativa de un medio de comunicación, sobre todo si hablamos de prensa escrita, está más dada por sus omisiones informativas, es decir, por aquello que no informa y que mantiene en el silencio, que por aquello que sí publica”.¹⁴⁴

Esa identidad informativa que refiere Santander da cuenta de la dicotomía entre los medios privados y los estatales. Pero que quede claro, no los periodistas ni privados, ni estatales, pues ambos son actores indirectos de la verdadera pugna que se registra en Bolivia y otros países de la región con gobiernos *progresistas*: Gobierno versus Empresarios propietarios de los medios, en su disputa por el control del relato.

¹⁴⁴ *Op. Cit.*: Santander Pedro, p. 5.

¿Qué fuentes se citan y cómo se legitiman?

La Razón: Cita al conjunto de autoridades opositoras en su accionar para evitar más violencia. En ese propósito refuerza esta actitud recogiendo las palabras de un legislador opositor, mientras precautelan la seguridad de los militares rebasados. Asimismo cita al ministro de gobierno que responsabiliza al Comité Interinstitucional de los hechos de violencia y en la zona de El Abra; como exclusiva del medio, publica las declaraciones del viceministro de coordinación con los movimientos sociales, Sacha Llorenti, lamentando los sucesos, antes de que se registre la aprehensión de campesinos, siendo esta la cita textual más larga de la nota.

El Deber: Cita a autoridades opositoras en el enfrentamiento con los militares, como mediadores para evitar más violencia. En la misma nota cita al ministro de Gobierno Alfredo Rada, acusando a la alcaldesa de los sucesos y a ella negando tal extremo. Finalmente a Ángel Vallejos, informando que presentó una denuncia por las agresiones. No existen citas textuales en la nota.

ABI: En este caso es interesante que la agencia estatal realice citas tanto de víctimas como de los propios supuestos agresores, de portavoces del gobierno, como de opositores. No obstante, a la hora de referir citas textuales de los opositores y supuestos agresores, instrumentaliza sus declaraciones textuales para fundamentar o “confirmar”: que ellos estaban ebrios y que las autoridades opositoras estaban tras la organización de la violencia. Mientras que del otro lado, en la cita textual de autoridades y sobre todo del agredido, Ángel Vallejos, rescata las palabras en las que acusa con nombre y apellido a los supuestos responsables y representantes del Comité Interinstitucional.

Como resultado de las interrogantes propuestas por Van Dijk para realizar el análisis crítico de las noticias, a manera de resumen vale la pena destacar algunos elementos y puntualizaciones. En el caso de La Razón, en un intento de resemantización de los acontecimientos, afirma que en la jornada del 24 de mayo hubo una lucha de fuerzas opositoras y oficialistas como si el enfrentamiento se hubiera registrado en igualdad de condiciones.

Un punto crítico es que para La Razón y El Deber, el tema de la vejación a los campesinos resulta ser un tema secundario de los acontecimientos. Ambos medios coinciden de alguna manera al destacar en sus titulares que la noticia principal fue que: el presidente Morales no pudo llegar a Sucre, aislando la violencia ejercida sobre los campesinos e indígenas como un acontecimiento subalterno al *tema principal*.

Ello probablemente responda a la advertencia de Van Dijk que señala que una noticia “sesgada” responde en general al modelo mental del periodista que “contiene características y opiniones que favorecen una perspectiva ideológica específica sobre un suceso”¹⁴⁵.

Un punto destacable sobre las informaciones de ABI, es que a pesar de sus deficiencias en cuanto al despliegue noticioso sobre la jornada, es el único medio que recogió el testimonio de una de las víctimas directas de la violencia contra los campesinos, Ángel Vallejos.

Por su parte La Razón, en el pequeño espacio destinado a la crónica de la humillación, es de los tres medios, el único que da cuenta de este hecho con mayor detalle y precisión en los sucesos.

¹⁴⁵ Van Dijk, Racismo y análisis crítico de los medios, Op Cit.: pp. 38 – 39.

En síntesis en el caso de los medios privados, minimizaron la violencia racista contra los campesinos e indígenas, lo que configura una forma de violencia simbólica desde el campo mediático, pues resta valor informativo a una expresión de racismo e intolerancia. Mientras que el medio estatal aisló el contexto y marcó una visión unilateral sobre el mismo suceso, como único referente noticioso.

Las informaciones en la televisión

En este acápite, al igual que con las noticias en la prensa escrita, se analizará las informaciones difundidas en la televisión a través tres canales de alcance nacional: RED UNO, UNITEL (privados) y el canal estatal, Televisión Boliviana Canal 7, para verificar la forma cómo cada uno de estos medios, estructuró la noticia sobre la jornada del 24 de mayo.¹⁴⁶

Sin embargo cabe destacar algunas diferencias respecto al discurso de la noticia escrita, pues el discurso televisivo tiene otras características y connotaciones, como lo señala Lorenzo Vilches: “es una mirada textual, es decir, una interrelación de imagen y palabra, no siempre bien resuelta ni satisfactoria, pero que por encima de todo une ambas para formar un discurso audiovisual de características específicas”.¹⁴⁷

A continuación se presenta una especie de mapeo por los temas, énfasis y modos de estructuración de la noticia en los tres medios.

¹⁴⁶ El DVD con los videos de cada noticiero analizado se incluyen en la parte de anexos. De igual forma se incluyen las noticias de la prensa escrita.

¹⁴⁷ Vilches Lorenzo, *Manipulación de la información televisiva*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1989, p.15.

Red UNITEL

Al inicio, la presentadora, comenta antecedentes del clima tenso de la jornada pasada, la del 23 de mayo, y la determinación de grupos movilizadros de evitar la llegada del presidente.

Durante la jornada del 24, como se sabe, los enfrentamientos con militares se concentraron primero en el estadio Patria. Según la presentadora de noticias, ante la negativa de los grupos civiles: “En respuesta Evo mandó más militares a la zona y eso provocó más bronca”.

En la presentación de la nota, la relatora argumenta que “Sucre está muy molesta” por la insistencia del presidente de llegar a la ciudad, para protagonizar el acto con los campesinos.

A lo largo de la difusión de la noticia, la red UNITEL, expone varios titulares:

“SUCRE DE PIE, EVO DE RODILLAS”

“El presidente debe pedir perdón”

Estos mensajes se sustentan con imágenes del día anterior, durante la vigilia en inmediaciones del estadio, donde grupos civiles manifiestan su negativa contundente a la llegada del presidente y corean el entrecomillado de “Sucre...”

BRONCA CONTRA EL MAS

La gente se enoja, defendían a Evo

Aquí, el canal muestra agresiones del 23 por la noche, cuando grupos movilizadros arremeten contra militantes del MAS. Además de imágenes de acciones vandálicas contra un inmueble particular en el que “decían que adentro habían masistas”.

La nota ahonda en más detalles de la noche anterior, dando a entender que en esa casa se organizaba la llegada del presidente. En esa línea, como “prueba” revela imágenes del secretario de la Prefectura (oficialista), evitando a los medios. Con caracteres lo señalan así:

ESTABA REUNIDO CON MASISTAS

Es el secretario de la Prefectura

Asimismo, muestra imágenes de mujeres y niños que habrían sido sacados de ese lugar, mientras la presentadora relata: “Llegaron masistas a la capital de la república y esto enojó más todavía a los chuquisaqueños, que no querían enfrentamientos, que no querían la llegada del presidente de la República, porque están muy enojados por las muertes de noviembre”. Posteriormente, la presentadora vuelve a la nota del día, con una afirmación contundente: “Y los militares golpearon a los sucrenses”.¹⁴⁸

DURO CONTRA LOS CIVILES

Los militares golpearon a los sucrenses

Es el titular, como pie foto figura durante el desarrollo de la aprehensión de un civil. Mientras en voz en off, la presentadora afirma que hay ciudadanos heridos. “Los sucrenses tratados como delincuentes”, apunta.

Continúa el relato afirmando que “Evo envió más militares” y que los “suceenses reaccionaron”, como argumento para mostrar a un militar herido en el suelo.

Luego, con caracteres más grandes el medio afirma:

¹⁴⁸ Minuto 5 de la noticia.

SUCRE LE DIJO NO

Mientras la voz en off, señala “Porque Sucre resistió, Porque Sucre decidió...”

LA REACCIÓN DE SUCRE

Todo esto con imágenes de las agresiones a partidarios del MAS, la quema y vandalismo en la casa donde se reunían.

SUCRE SE VOLCÓ A LAS CALLES

RECHAZÓ LA VISITA DE EVO

Luego, una vez más se retorna a la nota del día para dar cuenta de la comunicación del ministro de Gobierno, que informa que el presidente no irá a Sucre.

EVO NO VA A SUCRE

Sucrenses no quieren al presidente

Pasadas las declaraciones del Ministro, pasa inmediatamente a las declaraciones del presidente del Comité Interinstitucional, Jaime Barrón, dando cuenta de la retirada de los militares. *“Quiere decir que hemos ganado (...) con seguridad no va llegar el presidente porque esto ya hemos tomado nosotros (...)”*, afirma.

Posteriormente se muestra cómo los militares son obligados a retirarse e incluso a portar la bandera de la ciudad.

“El resultado de estos enfrentamientos: heridos de ambos lados, tanto militares como chuquisaqueños”, afirma la presentadora con apoyo de imágenes contradictorias de los primeros campesinos heridos durante los

enfrentamientos en otra zona de la ciudad, haciéndolos pasar como miembros de los grupos movilizados.

GOLPEADOS POR MILITARES

Sucreses se resisten, fueron reprimidos

Una vez más, explotando las imágenes de la gresca en el estadio, el medio argumenta que lo que molestó más a la gente fue el envío de más militares

Luego, nuevamente con grandes caracteres, UNITEL plantea:

EVO PROVOCÓ, SUCRE REACCIONÓ
RECHAZO A VISITA DE EVO
EVO REPRIMIÓ CON MILITARES
SUCRE SE VOLCÓ A LAS CALLES
SUCRE LE DIJO NO
EVO SUSPENDIÓ SU VIAJE

Todo ello acompañado de imágenes repetitivas de los enfrentamientos. Finalmente en los últimos minutos de la presentación de la noticia, el medio, a manera de “explicación de los sucesos”, prepara un breve compilado con imágenes de la crisis de la Asamblea Constituyente en Sucre en 2007 y el saldo de tres fallecidos, con el siguiente mensaje:

EL NOVIEMBRE NEGRO DE SUCRE

“La Calancha, la herida que no cierra”

Como apunte, cabe destacar que los hechos que afectaron a los campesinos en la plaza no se mostraron y en un pequeño enlace que fue cortado por el mismo medio, se hace referencia a nuevos enfrentamientos “en Tarabuco”, cuando no fue así, sino en el camino hacia esa región, es decir la zona de El Abra.

Red UNO

El informativo de la Red UNO, abre el programa con el titular en grandes caracteres: SUCRE BAJO EXTREMA TENSION, que a manera de resumen se sustenta en una serie de imágenes de los enfrentamientos y hechos más destacables de la jornada.

Sin relato en voz en off, siguen las imágenes de los enfrentamientos con el texto:

FESTEJOS Y VIOLENCIA¹⁴⁹

Contrastadas por un momento con declaraciones del presidente del Comité Cívico de la región, afirmando que si el presidente llega, lo hará “bajo su absoluta responsabilidad”.

Luego la misma imagen del presidente del Comité Interinstitucional, en la que se dirige a la gente movilizada, diciéndoles: “hemos ganado...”:

EL PRESIDENTE NO PUDO IR

¿SIN PISADA EN LA CAPITAL?

Así cuestiona y sin relator, el medio, apuesta sólo al poder de las imágenes de los enfrentamientos entre civiles y militares.

AGREDEN A CAMPESINOS

En esta sección de la nota se muestra la agresión física brutal contra un par de campesinos por parte de un grupo radical, imagen que se fusiona con el grupo de campesinos con el torso desnudo, ya en la plaza 25 de Mayo.

¹⁴⁹ El supuesto festejo, que imágenes no se verifica de ninguna manera, da a entender la celebración de la efeméride de la ciudad, que dicho sea de paso, no se muestra en el informativo.

“Una de las páginas más oscuras de la historia reciente de nuestra democracia”, rezan las declaraciones del ministro de coordinación con los movimientos sociales, Sacha Llorenti, en pantalla dividida, con la humillación a los campesinos.

Le sigue: “Estamos indignados, les pedimos perdón a nuestros hermanos campesinos”, la declaración, también en pantalla dividida, del presidente del Concejo Municipal de Sucre, Fidel Herrera.

Luego una vez más, antes de dar paso a los presentadores, se repite “Sucre bajo extrema tensión”.

La nota que continúa, es el anuncio de las organizaciones sociales de movilizaciones como consecuencia de lo sucedido en Sucre.

Organizaciones sociales convocan a cabildo

Repudian violencia contra campesinos en Sucre

Luego, otro de los presentadores, puntea algunos aspectos de las declaraciones del ministro de Gobierno, que acusa al Comité Interinstitucional de organizar grupos de choque.

Posteriormente se da cabida a las declaraciones de un senador oficialista anunciando que presentará una denuncia ante instancias internacionales por delitos de lesa humanidad, racismo, xenofobia e intolerancia.

Esta parte de la nota, se sustenta con imágenes de la vejación en plaza 25 de Mayo.

Más adelante se presentan las declaraciones del ejecutivo de la Federación de Campesinos de Chuquisaca, informando que el sector se declara en emergencia y exige la renuncia del rector y presidente del Comité

Interinstitucional, el presidente de los cívicos y la alcaldesa de Sucre, a quienes acusa de ser responsables de lo sucedido. Siguen declaraciones del presidente del Concejo Municipal, acusando al Gobierno de usar a los campesinos.

El tema continúa con más repercusiones de otros sectores de organizaciones indígenas exigiendo justicia.

Posteriormente, el presentador, asume una postura crítica y afirma:

Nada fue la no llegada del presidente de la república, el tema fue la humillación a los campesinos.¹⁵⁰

CAMPESINOS HUMILLADOS EN SUCRE

Les hicieron marchar semidesnudos

En esta parte, el informativo dedica casi dos minutos a mostrar las imágenes más representativas de la humillación en la plaza. Posteriormente se muestran imágenes sobre la cronología de los sucesos, acompañados de los titulares grandes:

NO DEJARON LLEGAR A EVO
EXPULSARON A MILITARES DEL ESTADIO
CHICOTEARON A LOS CAMPESINOS
LES QUEMARON SUS PONCHOS ROJOS
LES QUEMARON SUS WIPHALAS (banderas)
LOS DESNUDARON EN LA PLAZA
LOS OBLIGARON A PEDIR PERDÓN

Posteriormente, figura el ministro Rada declarando el día de la vergüenza nacional. Y finalmente cierra la nota insistiendo que “No dejaron llegar a Evo”.

¹⁵⁰ Minuto 8 de la nota.

En este medio, a diferencia de UNITEL, destaca la casi nula intervención en voz en off de los presentadores y/o periodistas.

CANAL 7 TVB

El informe del canal estatal, que figura como resumen, (pues el día sábado 24 de mayo no emitió informativo completo), abre la nota con entrevistas a gente común, de la misma ciudad, criticando los actos violentos y racistas contra los campesinos. *“Grave han exagerado con los campesinos, cómo van a hacer así, qué cosa son los campesinos, ¿son animales? para que les estén ultrajando así”*, es una de las declaraciones de un testigo.

Luego, en voz en off, la corresponsal del canal, hace una relación de los hechos enfocados en la vejación. *“(…) 30 campesinos fueron llevados a la plaza 25 de Mayo de esta capital para ser torturados y agredidos por jóvenes universitarios”*, afirma con contundencia.

Las imágenes se acompañan del texto:

Sucre:

CAMPESINOS TORTURADOS POR UNIVERSITARIOS

Poncho de campesino quemado frente a la Casa de la Libertad

Posteriormente se da paso a las declaraciones del Ministro de Gobierno, declarando la jornada como el día de la vergüenza nacional. La conferencia de prensa del ministro se acompaña del texto:

Violencia Sucre:

CAMPESINOS AGREDIDOS Y TORTURADOS

Día de la vergüenza nacional

De las declaraciones de Rada se incluye de manera íntegra: *“Todo lo que los medios de comunicación, en fiel cumplimiento de su labor, han mostrado enfrentamientos, agresiones, humillaciones a personas de extracción humilde, campesinos, vecinos de sectores populares de la ciudad de Sucre, por parte de grupos de choque mayormente conformados y organizados por el Comité Interinstitucional de Sucre, todas estas imágenes constituyen una vergüenza nacional...”*

Será en el informativo más completo, emitido dos días después, en el que el canal estatal ahonde en detalles sobre los sucesos y sobre todo las consecuencias legales y el inicio de un proceso judicial para esclarecer los hechos, aunque se ratifica en su postura inquisitiva contra los opositores.

Tematización

En el este acápite, al igual que con las informaciones en prensa escrita se tematizan las noticias difundidas en televisión tomando como referente para este efecto los mensajes difundidos a través del generador de caracteres, pues estos elementos hacen de titular de las noticias y principal referente semántico discursivo.

Unitel: Sucre, *toda* la ciudad y sus habitantes, prácticamente *odian* al presidente, no pueden concebir que pise *su* territorio. Evo (el presidente), en contrapartida, *castiga* a los sucrenses reprimiéndolos con las fuerzas militares, sin embargo no logra ir a Sucre.

Red Uno: En un espacio público, campesinos fueron sometidos con violencia, agredidos y vejados en su dignidad. Los agresores, que no se precisa quiénes

son, *evitaron* la llegada del presidente poniéndose en duda si es que éste podrá llegar a Sucre *algún día*.

Canal 7: Sucre es el escenario donde campesinos son sometidos a la voluntad de los universitarios, quienes los *castigan y flagelan*, queman sus prendas frente a un edificio histórico y patrimonio de la nacionalidad, la Casa de la Libertad. El hecho se califica como el Día de la vergüenza nacional.

Actores protagonistas y secundarios de las noticias

Unitel: Los protagonistas son Sucre y sus habitantes, representados como actores indignaos, enardecidos ante los planes del presidente de viajar a la ciudad.

Red Uno: Los campesinos son los protagonistas de la noticia, sin embargo su protagonismo se representa a través de su victimización como blanco de la violencia.

Canal 7: Los protagonistas representados en este caso son los universitarios y campesinos, bajo una relación de dominación de los primeros sobre los segundos.

Participación activa y pasiva. Acciones

Unitel: El sujeto activo es Sucre y sus habitantes que “repelen” al presidente, quien descrito en actitud pasiva, resigna su viaje a esa ciudad.

Red Uno: Los sujetos pasivos son los campesinos a quienes se describe como un grupo sometido a la voluntad de sus agresores, cuya identidad se invisibiliza y quienes además resultan ser los sujetos activos de la acción. En segundo plano el presidente también resulta pasivo, pues ese mismo contexto provoca que no cumpla con su plan de viajar a Sucre.

Canal 7: Los campesinos nuevamente figuran como sujetos pasivos, víctimas de la violencia y agresión de grupos radicales.

¿Qué acciones se describen, se subrayan o se ignoran?

Unitel: Se enfoca y subraya principalmente en el movimiento de grupos civiles que se enfrentan con militares para evitar la llegada del presidente a Sucre. Ignora la vejación a los campesinos en plaza 25 de Mayo.

Red Uno: Prioriza las escenas de la vejación a los campesinos en el centro de la ciudad, estas imágenes ocupan la mayor parte de la información que se articula a los enfrentamientos previos entre civiles y militares y las reacciones generadas a raíz de la humillación a los campesinos.

Canal 7: Para describir toda la jornada sólo se enfoca en los hechos de humillación a campesinos, destacando que los autores de la violencia ejercida serían los universitarios. Se ignora el contexto en el que se desarrollaron los hechos y resume la noticia a la vejación de campesinos en el centro de la ciudad.

¿Qué fuentes se citan y cómo se legitiman?

Unitel: Hace uso de las imágenes de los enfrentamientos entre militares y civiles como fuentes primarias para legitimizar su discurso: “Evo no pudo ir a Sucre”, refuerza ese mensaje con fragmentos de una conferencia de prensa del Ministro de Gobierno, que efectivamente anuncia que el Presidente no va a Sucre.

Red Uno: Sus fuentes primarias se remiten a las imágenes de los civiles rebasando a los militares y la posterior vejación a los campesinos en el centro de la ciudad. Luego las voces autorizadas para evaluar los sucesos son líderes

de movimientos sociales y principalmente autoridades del Gobierno, todos repudiando los hechos registrados en Sucre y señalando a los culpables.

Canal 7: Sus informaciones se legitiman a través de fuentes en las que se entrevista a personas afectadas indirectamente por la violencia y se recoge principalmente las voces autorizadas del Gobierno para evaluar los hechos y calificar la jornada como el Día de la Vergüenza Nacional.

24 de mayo en la prensa escrita y televisión

En este punto se detallan las diferencias encontradas entre las informaciones difundidas por los medios escritos y los televisivos, principalmente en lo que respecta al tema del racismo y la vejación a los campesinos e indígenas.

El referente para esta comparación son los resultados de la tematización de las noticias detalladas en el anterior capítulo.

Prensa escrita

La Razón: este diario hace referencia a la actuación de grupos violentos que impiden la llegada del presidente a Sucre.

Para El Deber, Sucre se traduce en suerte de fortaleza a donde el presidente tiene prácticamente prohibido su ingreso, al igual que los campesinos, a quienes los sucrenses obligan a escapar. El primero no consigue viajar a Sucre y los segundos son echados de la ciudad.

Finalmente en la agencia ABI la jornada del 24 se marca por la arremetida grupos violentos que forman parte del Comité Interinstitucional y que sometieron implacablemente a un grupo de campesinos.

Visualmente todos los medios escritos incluyen fotos de la vejación a los campesinos en la plaza, sin embargo el nivel de prioridad es variable, sólo El Deber le otorga la primera plana.

Televisión

Unitel: Este canal plantea como tema principal de la noticia un rechazo férreo y decidido de *toda* la ciudad de Sucre y sus habitantes al presidente y su intención de viajar a esa ciudad.

Red Uno: Da cuenta de la vejación a un grupo de campesinos en Sucre, sin embargo no precisa quiénes son los agresores. Conecta este suceso con la imposibilidad del Presidente para poder trasladarse a Sucre.

Canal 7: Para la televisión estatal, universitarios agreden y torturan a un grupo de campesinos en la plaza 25 de Mayo, el hecho se califica como el Día de la vergüenza nacional por representantes del Gobierno.

Respecto al tratamiento de las imágenes, sólo Canal 7 y la Red Uno elaboraron sus noticieros con las escenas de la vejación de los campesinos.

En síntesis las diferencias entre ambos medios de comunicación, escritos y televisivos, más allá de los formatos, radican básicamente en el enfoque. Coincidentemente, a más de que se trate de televisión o prensa escrita, el común denominador en la mayoría de los noticieros es la priorización del tema: “El presidente no logró viajar a Sucre”, como el elemento central de las informaciones de la jornada, esto se constata especialmente en las redes televisivas y matutinos privados. Mientras que los dependientes del Estado se abstraen del contexto y miran solamente la agresión a los campesinos.

Análisis crítico de las noticias

Hay una relación entre el discurso televisivo y, mediático en general, respecto a la *realidad*, se remarca esta categoría por su carácter resbaladizo e inasible. Como afirma Vilches: “la realidad está culturalmente tan enmascarada que un texto televisivo se construye siempre sobre otro texto. Si la televisión es una producción manipulada, lo que se entiende por la realidad no lo es menos”.¹⁵¹

Justamente en la línea de la manipulación y tergiversación, Gubern apunta al tema de las mediaciones. Es evidente que los sucesos del 24 de mayo tienen una significación particular para quienes estuvieron presentes y presenciaron los hechos de manera directa; no obstante, como vivimos sociedades altamente mediatizadas, para la mayor parte de gente, esos hechos sucedieron de la forma cómo se lo contaron los medios de comunicación y sobre todo en la televisión por sus posibilidades de “verosimilitud”:

La densa y omnipresente iconosfera contemporánea tiende a reemplazar la experiencia directa de la realidad por una experiencia vicarial e indirecta de la misma, intensamente mediada (y por lo tanto interpretada), en forma de mensajes manufacturados por expertos de las industrias culturales, aunque oculten celosamente su condición filtrada, manipulada o tergiversada.¹⁵²

En este escenario, los acontecimientos del 24 de mayo fueron tomados por los medios televisivos como un performance o puesta en escena, que fue empleada en función de los intereses y posicionamiento político e ideológico de cada medio. No obstante y a pesar de las marcadas diferencias respecto a los enfoques en cuanto al tratamiento de la información, los rasgos de

¹⁵¹ *Ibíd.* Manipulación de la información televisiva, p.17.

¹⁵² Gubern, Roman, *La mirada opulenta*. Exploración de la iconosfera contemporánea, Barcelona, Editorial Gustavo Gilli, 1987, p. 400.

espectacularización¹⁵³ de la noticia son evidentes. El morbo, la violencia y la exacerbación, entre otros elementos, jugaron un papel importante a la hora de “informar”.¹⁵⁴

Tomando en cuenta algunos elementos de la noticia se pueden hallar ciertas tendencias por no decir inclinaciones de cada medio en la elaboración de la nota periodística. Por un lado está UNITEL, que manifiesta una clara posición contra el Gobierno y el presidente Evo Morales; trata de escudar su posicionamiento político al afirmar que “SUCRE LE DIJO NO”, como si los grupos que rechazaban la llegada del presidente serían tan grandes como para representar a toda una ciudad, situación que el medio asume como verídica al señalar que “SUCRE SE VOLCÓ A LAS CALLES”, sin ahondar en precisiones o por lo menos estimaciones de la cantidad de personas movilizadas.

Por otro lado, en lugar de informar con mayor profundidad sobre los sucesos de la jornada, le dedica gran parte del informativo a repetir los sucesos de la noche anterior. La duración de estas imágenes, dan a entender que UNITEL, trata de remarcar el rechazo de los grupos movilizados al presidente y sus seguidores a través de la forma *espectacular* de ese posicionamiento.

Pero además, en una valoración subjetiva clara y contundente, en voz en off, la presentadora se anima a afirmar: “Llegaron masistas a la capital de la república y esto enojó más todavía a los chuquisaqueños, que no querían

¹⁵³ Guy Debord define esta categoría, la del espectáculo, no como un conjunto de imágenes, sino una relación social entre personas mediatizada por imágenes. “Bajo todas sus formas particulares, información o propaganda, publicidad o consumo directo de entretenimientos, el espectáculo constituye el *modelo* presente de la vida socialmente dominante”, señala. Guy Debord, *La Sociedad del espectáculo*, Santiago de Chile, Ediciones Naufragio, 1995, p.9. En este sentido, los medios, principalmente televisivos, apostaron al *apetito* de las audiencias como estrategia para elaborar un discurso icónico que llame la atención de manera contundente y satisfaga esa necesidad de consumo.

¹⁵⁴ Las comillas dan cuenta del “amarillismo” informativo o sensacionalista que recurre a la emoción y no así a la razón. En esa línea, Andrés Gómez, reconoce que todo periodismo causa emociones positivas y negativas, pero que la diferencia radica en que muchos medios, principalmente la televisión y los diarios, enfocan su discurso al lado truculento de las audiencias. El “amarillismo” informativo “concibe la noticia como una mercancía, como un producto que puede ser empaquetado en un llamativo envase y despertar sensaciones primitivas en el ser humano”. Andrés Gómez, *No levantarás falsos testimonios*, Fundación Friedrich Ebert Stiftung – Ed. Gente Común, La Paz, 2010, p. 202.

enfrentamientos, que no querían la llegada del presidente de la República, porque están muy enojados por las muertes de noviembre”. En este punto resulta importante recordar lo que Vilches afirma sobre la voz en off, que es la voz de propaganda por excelencia, voz del enunciador y del poder. El mismo autor enfatiza que tiene un estatus de mandato, que se traduce, en su acción, en una *valoración* del hecho de la noticia. Y es que el comentario puede reforzar intencional o declaradamente un estado de opinión o juicio sobre el enunciado.

Pero además este canal se enfocó en los hechos de la jornada anterior y los enfrentamientos entre civiles y militares la jornada del 24, restando importancia y por no decir, ocultando las agresiones a campesinos. “Como bien lo han denunciado Susan Sontag y Gaye Tuchman, entre otros, aquello que no tiene imagen no ha sucedido”.¹⁵⁵ Incluso, lo poco que se muestra de esta faceta de los sucesos, hace ver a los campesinos como ciudadanos, víctimas de la represión militar.

A mayor impresión, mayor es la noticia, afirma Vilches, y el caso del noticiero de la RED UNO, parece hacer eco de aquello, al dedicar a la noticia un desarrollo aparentemente prolongado para tratar el tema durante casi 15 minutos.

En la narración televisiva, la voz del narrador está por encima de todo, dice Vilches, al afirmar que la voz canibaliza la imagen, pues sólo apoya, ilustra el discurso verbal. Esto se evidencia fuertemente en el caso de la noticia de UNITEL, mientras que en la nota de la RED UNO, la estrategia del medio juega a la no intervención, es decir, prefiere hacer uso del generador de caracteres y

¹⁵⁵ *Ibíd.* p. 402

dar la palabra a los actores *autorizados* para hablar sobre los sucesos. Se trata de un artilugio, una ilusión de supuesta pluralidad y equilibrio en el manejo de las fuentes.

Pero de todos modos, de alguna manera cae en lo mismo que la red UNITEL, al enfatizar en varias partes de su discurso como la nota destacable, que el presidente no pudo arribar a Sucre.

Por su parte Canal 7, si bien destaca como la noticia más importante de la jornada a la vejación de campesinos, pierde objetividad al no mencionar ni por si acaso, el contexto de las informaciones del día y los actores involucrados en el conflicto. Maquinalmente, resume la jornada compleja en dos hechos, la vejación y las repercusiones oficiales.

Informa de manera directa y con cierto desparpajo que “30 campesinos fueron llevados a la plaza 25 de Mayo de esta capital para ser torturados y agredidos por jóvenes universitarios”, sin respaldo de fuentes o al menos testigos que sostengan esta afirmación.

Asimismo, destaca que es el único medio que transmite el mensaje del ministro de Gobierno, prácticamente en su totalidad, lo que no es sorprendente al ser un medio estatal, no obstante, no se debe descuidar este hecho pues, lo que hace este medio es dar cabida a la lectura oficial de los hechos, la que debería primar entre los ciudadanos. “La declaración ejerce un rol sancionador sobre cómo se ha de pensar acerca del un determinado argumento, cambiando con frecuencia una opinión insegura sobre un tema”.¹⁵⁶

¹⁵⁶ *Op. Cit.*: Vilches, Manipulación de la información televisiva, p. 329.

Por otro lado, las redes privadas, construyeron un discurso que enfatizó en la polarización de la noticia. UNITEL sobre todo, con la forma cómo informó, lo que hizo fue profundizar un mensaje que plantea una dura escisión entre el Gobierno y la ciudad de Sucre, asumiendo que toda su colectividad rechaza al presidente y su partido. Pero además, en lugar de ayudar a bajar el clima de conflictividad, de manera irresponsable retrotrae imágenes sobre el conflicto de la capitalidad y su lamentable saldo.

Pero Canal 7 también se enfocó en un solo suceso, lo que no aportó a la comprensión integral de los acontecimientos.

Es interesante, por otro lado, constatar que las diferencias entre estos tres medios respecto a la misma noticia, son tan claras y sutiles a la vez. Incluso en la música de fondo empleada se pueden percibir algunos rasgos de la retórica de cada canal.

En el caso de UNITEL, la música que usa es del estilo de película de acción o thriller, que transmite una especie de suspenso a la espera de un acontecimiento todavía mayor, más espectacular, morboso o impactante.

Mientras que la RED UNO, en el momento de presentar las imágenes de la humillación y vejación de los campesinos, pone de fondo una canción melancólica con un solo de piano, como intentando transmitir conmiseración hacia las víctimas.

En el caso del Canal 7, sobrio y más básico al momento de informar, opta por el audio ambiente, dándole mayor imparcialidad a los sucesos al menos desde esta perspectiva técnica.

Desinformación y manipulación

Sobre la desinformación, Guy Durandin propone clasificar sus procedimientos en tres categorías: los signos, las operaciones y los canales.¹⁵⁷ Los primeros incluyen palabras orales o escritas e imágenes, entre otros elementos. En cuanto a las operaciones, señala que en esta categoría se incluyen las diversas maneras de alterar la representación de la realidad. La idea directriz señala que el desinformador reelige la realidad, tal como la conoce, los elementos que le interesa mostrar o no, en función de las tesis que está encargado de sostener.

En el caso de análisis, esta operación puede haberse registrado en la dimensión que Durandin denomina como “reducción”, es decir en la omisión pura y simple, o negación de los hechos sobre los hechos del 24 de mayo. Por ejemplo, UNITEL al reducir la realidad sólo a algunos pasajes, prácticamente niega la vejación de los campesinos, mientras que en el otro extremo, Canal 7 sólo se enfoca en la agresión a los campesinos y no menciona el contexto en el que se desarrollaron los acontecimientos.

Es importante señalar además el papel de los mensajes inscritos en los noticieros de manera textual. Ya lo advierte José Luis Exeni al preguntar ¿Los titulares y los (de)generadores de caracteres reflejan el contenido de las noticias?¹⁵⁸ La respuesta a priori, y sobre todo considerando la actuación de UNITEL más que de la RED UNO, es no. Este medio evidentemente deformó el contenido de las informaciones con un enfoque tendencioso y de espectacularización.

¹⁵⁷ Durandin, Guy, *La información, la desinformación y la realidad*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1995 p. 121.

¹⁵⁸ Exeni, José Luis, *Mediocracia de alta intensidad Bolivia: Medios de comunicación y democracia en contextos de cambio*, La Paz, Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA Internacional), 2010, p.76.

Del mismo modo, como una especie de árbitro, los medios televisivos privados gestaron, profundizaron e inscribieron en el imaginario una suerte de pulseta entre el Gobierno y la ciudad de Sucre, por lo que al momento de informar sobre los sucesos del 24, parecerían dar cuenta de algo anunciado, que simplemente se veía venir:

¿Polarizan los/algunos medios en sus noticieros? Pues claro. Veamos sino las pantallas divididas, que muestran los extremos contrapuestos cual si fuesen feroces pugilistas. ¿Es esto “bueno”, “malo” o acaso intrascendente para la cotidiana convivencia en nuestra democracia de alta intensidad? No existen datos al respecto. Pero sospecho que la acción mediática se inscribe, cada vez más, en la obra de los que dividen y polarizan. (...) La polarización de los medios, entonces, constituye un dato preocupante para el desempeño del oficio periodístico. Pero quizás lo más preocupante sean las consecuencias en términos de credibilidad.¹⁵⁹

Asimismo se evidencia que cada medio, en función de sus intereses y posicionamiento político, manipuló la realidad. Tal vez esto no sea nuevo considerando que se trata de una estrategia común en el discurso televisivo. Vilches señala que la manipulación en los informativos de la televisión se constituye en una operación estratégica en la *selección* de fragmentos de la realidad en función del criterio del medio. “Manipular en términos de estrategia comunicativa en televisión quiere decir alterar la estructura y el significado de la información”.¹⁶⁰ Es así que los informativos en general y sobre todo los analizados, son análogos a un *collage*, elaborados con recortes de la realidad.

A pesar de esa evidencia, en casos como el de este estudio, este tipo de acciones pueden tener consecuencias más profundas en el imaginario de la sociedad. Sólo como ejemplo, cabe mencionar que, por un lado, la ciudad de Sucre, a raíz principalmente de los discursos de los medios y grupos afines al

¹⁵⁹ *Ibíd.* p.72.

¹⁶⁰ *Op. Cit.*: Vilches, p. 22.

Gobierno, quedó tachada como la “capital del racismo”. Contrariamente, para la gente de esta ciudad, el presidente y el Gobierno utilizaron a los campesinos para sus fines políticos.

El discurso televisivo, fuertemente sustentado en la imagen, hace uso indiscriminado de la misma como herramienta para posicionar una supuesta “verdad”, es decir que al organizar un determinado collage con recortes de la realidad, la reconfigura en función de un interés determinado para posicionar en la audiencia una evidencia *irrefutable* de lo que pasó, induciendo a los públicos a asumir una determinada postura.

Santos Zunzunegui enfatiza en el hecho de la reproducción incontrolada de los mass media y su relación estrecha con la imagen, poniendo el acento en su carácter de inmediatez y su aparente duplicación (imitación) de la realidad. Es en este punto donde radica una de las posibilidades más potentes de la imagen, pues según el académico, al tratarse de un aparente reflejo de la realidad se constituye en un instrumento de persuasión que responde a una estrategia significativa.¹⁶¹

Síntesis sobre el discurso mediático

Es importante señalar que al igual que los medios impresos, los televisivos cayeron en la parcialidad de las fuentes, todos se remitieron sólo a los hechos y la hora de ofrecer el micrófono sólo apuntaron a las personas y autoridades “oficiales” o líderes de opinión. Sólo ABI fue la diferencia, el resto no dedicó un espacio, aunque sea breve a recoger las declaraciones ante las cámaras, de al menos una de las víctimas de las agresiones racistas, reforzando el discurso

¹⁶¹ Zunzunegui, Santos, *Pensar la imagen*, Madrid, Universidad del País Vasco, 2007, p. 23.

hegemónico de uno y otro lado. En todos se evidenció una marcada falta de pluralidad en el tratamiento de la información:

Cuando se trata de un periodista (...) los lectores deberían tener derecho saber por qué el periodista ha decidido llamar la atención de los lectores sobre un hecho determinado antes que sobre otro. ¿Es porque se interesa personalmente? ¿Es que lo considera importante en el dominio al que se dedica? ¿O bien se trata tal vez de apoyar la causa de un personaje un grupo determinados?¹⁶²

Tal vez las preguntas de la anterior cita, no deberían dirigirse de manera tan directa y contundente a los periodistas, sino más bien a los verdaderos actores en pugna, ya mencionados anteriormente: gobierno y propietarios de medios.

Tradicionalmente los medios de comunicación han sido los “narradores” de la sociedad; lo que se dice en los medios se considera en muchos casos la voz “oficial” de la opinión pública, sin embargo, con la ascensión de Evo Morales como presidente, esa especie de monopolio parece haber entrado en crisis. Pero lo que es más importante, tal vez, es que esa crisis encuentra en la respuesta a esas interrogantes, el panorama polarizado de la actual coyuntura política social del país, escenario en el que los medios, como se evidenció a lo largo de este capítulo, hacen en muchos casos de promotores de esa escisión.

¹⁶² Op. Cit.: Durandin, p. 42

CAPÍTULO III

TENSIONES RACIALES Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

En este capítulo se intenta establecer y explicar la relación entre el proceso político social que atraviesa Bolivia, las expresiones del racismo y el lugar de los medios de comunicación estatales y privados en esta coyuntura. Se brinda especial atención al tema del racismo en el caso del 24 de mayo y su mediatización, como ejemplo y referente para algunos apuntes finales sobre el tema que dio pie a esta investigación.

Para este propósito, es necesario retornar sobre algunos referentes del proceso histórico político de Bolivia, como parámetro para comprender el actual escenario. Al respecto, Álvaro García Linera manifiesta que en los últimos cien años, cuatro ideologías políticas fuertes de carácter contestatario protagonizaron una serie de acciones en la arena política boliviana: el anarquismo, el indianismo, el marxismo y el nacionalismo revolucionario. Sobre estas dos últimas líneas del pensamiento político, García Linera afirma que fracasaron en sus concepciones respecto al indio y su problemática en el concierto nacional:

Para el marxismo no había ni indios ni comunidad, con lo que una de las más ricas vetas del pensamiento marxista clásico queda bloqueada y rechazada como herramienta interpretativa de la realidad boliviana; además, esta presión obligará al emergente indianismo político a afirmarse precisamente en combate ideológico, tanto contra las corrientes nacionalistas como contra los marxistas, que rechazaban y negaban la temática comunitaria agraria y étnico nacional como fuerzas productivas políticas capaces de servir de poderes regenerativos de la estructura social, tal como precisamente lo hará el indianismo.¹⁶³

¹⁶³ García Linera, Álvaro. *El desencuentro de dos razones revolucionarias. Indianismo y Marxismo*, en Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano N° 3, Buenos Aires, CLACSO, 2007, p. 4.

En el actual escenario se vislumbra el resurgimiento del indianismo como respuesta al fracaso del modelo nacionalista, pero sin negarlo por completo, sino más bien *nutriéndolo* justamente de indianidad. Entonces, siguiendo lo propuesto por García Linera, probablemente el contexto sociopolítico vigente, por sus características, sea resultado de la “indianización del nacionalismo” referida por Pablo Estefanoni, que efectivamente se constituye en una suerte de proceso descolonizador *de facto*,⁹³ pero que halla su principal asidero en la cooptación de los aparatos políticos del Estado a través de la ocupación de cargos públicos y burocráticos por parte de los sujetos históricamente subalternizados: campesinos e indígenas.

Sin embargo, a pesar de los cambios registrados, el problema de la distribución de riqueza sigue vigente; pero a la vez, se perpetúan estructuras de exclusión social: la discriminación y racismo continúan reproduciéndose en sus formas concretas y simbólicas, pues sus estructuras se mantienen arraigadas al interior de la sociedad boliviana y como parte del mismo modelo burocrático-estatal, que más allá de los discursos de descolonización resulta, en los hechos, siendo el mismo heredado de la República criolla.

El proceso de cambio de Evo Morales, más allá de sus buenas intenciones, por ahora no ha podido hacer nada para revertir esa situación y, vista en perspectiva, la brecha entre las “dos repúblicas” y la persistencia del colonialismo interno, temas planteados por Silvia Rivera, parecen haberse agudizado, lo que se evidencia principalmente en las frecuentes expresiones simbólicas de racismo y exclusión. En este contexto, los medios no actúan como simples, neutrales e imparciales transmisores de información, sino que a

⁹³ Estefanoni, Pablo, *Op. Cit.*, p. 169

través de su labor, como un péndulo, inclinan su accionar en función de los intereses a los que se deben.

A partir de las categorías de etnicidad y raza en las audiencias, Rafael Loayza, en su libro “Eje del MAS. Ideología, representación social y mediación en Evo Morales Ayma”, dedica un acápite a la sociología de la mediación política en Bolivia, en el que señala que los medios, efectivamente intervienen en la ideologización de las bases de identidad racial, debido a su capacidad de establecer representaciones de la realidad en sintonía con la ideologización racialista de la audiencia. “Hoy, uno puede fácilmente establecer cuáles son los medios proclives al Gobierno y cuáles son sus detractores”⁹⁴, afirma. Y el antecedente histórico de esta pugna se sitúa justamente en el inicio del proceso de cambio, a partir de la ascensión de Evo Morales como presidente: pues “ese día se selló el comienzo de una relación compleja del presidente y su gobierno con los medios masivos, en particular con las redes empresariales de televisión y con los diarios privados, pues durante su alocución inaugural cuestionó su desempeño y los definió como parte de sus adversarios.”⁹⁵

Es así que el actual panorama, en la arena mediática, prácticamente se resume a una permanente disputa entre dos actores: medios estatales versus privados, pugna que se hace evidente sobre todo en la cobertura de hechos polémicos, cuando detrás del suceso se perfilan otros intereses y problemáticas más profundas como es el caso del 24 de mayo, donde el racismo y la violencia política se abordan desde diferentes ópticas, según sea el caso.

⁹⁴ Loayza, Rafael, *Eje del MAS. Ideología, representación social y mediación en Evo Morales Ayma*, Fundación Konrad Adenauer-Stiftung, La Paz, 2011, p. 183.

⁹⁵ Torrico, Erick, La configuración del campo mediático boliviano desde la política (2006-201) en *Medios a la Vista 2, análisis sobre el derecho información y la comunicación y el periodismo en Bolivia 2009-2011*, La Paz, Fundación UNIR Bolivia, 2011, pp. 251-252.

El racismo mediatizado

¿Cómo abordaron el hecho racista los medios de comunicación?, ¿qué espacio se le dio en el contexto de la noticia? o ¿dónde quedó la pluralidad en la información? Estas preguntas buscaron ya ser respondidas en el capítulo anterior, donde se evidenció el sesgo en la forma de operar de los medios tanto privados como dependientes del estado. No obstante, cabe hacer algunas puntualizaciones sobre el ejercicio periodístico en el registro de los sucesos y la elaboración del discurso mediático, ya que “los titulares indican también la forma en que un periódico y las élites (en su mayoría política) interpretan los episodios étnicos, aunque sólo sea cuando muestran lo que es importante, lo que es menos de las “noticias étnicas” y de los noticieros en general”.⁹⁶

La cita motiva a recordar que para prácticamente la totalidad de los medios privados (escritos y televisivos) la interpretación noticiosa del evento aquí analizado, expresada en los titulares y los contenidos informativos, fue que Evo no logró ir a Sucre porque *su* gente lo impidió, de tal forma que la violencia contra campesinos e indígenas quedó relegada a un segundo plano en el desarrollo de las informaciones.

Y si de responsabilidad hay que hablar, no se puede dejar de mencionar que desde la jornada anterior, el 23 de mayo, los medios privados, unos más que otros, promovieron la tensión en la esfera pública y en una dinámica promotora de oposición a la llegada de Morales a Sucre, parecían preparar el escenario para “soltar los perros”. Sobre la actuación de las radios y la televisión, el informe del Defensor del Pueblo recuerda que días previos estuvieron haciendo alusión a los sucesos de noviembre de 2007, durante la crisis de la capitalidad

⁹⁶ Van Dijk, Op. Cit.: Racismo y análisis crítico de los medios, p. 136.

y sus víctimas. Además los canales de televisión, sobre todo el mismo 24 de mayo, pasaron imágenes de los enfrentamientos de 2007 y el saldo de tres muertos.⁹⁷

Pero adicionalmente se registraron extremos que podrían calificarse como un claro ejercicio de violencia simbólica ejercida por los propios medios; cito como ejemplo el pie de foto de la primera plana de El Deber, con la imagen de los indígenas arrodillados: **Derrotados.** *Campesinos y militantes del MAS fueron obligados a pedir perdón por llegar a Sucre a tomar las calles y les quemaron sus ponchos rojos.* Esto más bien parece hacer una apología del racismo al hacer ver que los indígenas fueron “derrotados”, cual si hubieran enfrentado una “batalla en igualdad de condiciones”.

Asimismo los medios, a través de sus discursos, reforzaron esa supuesta frontera o división radical entre campesinos y ciudadanos, quitándole justamente así a los primeramente nombrados la categoría de “ciudadanos” al hacer referencia a ellos, basándose en una descalificación no justificada de su procedencia y su ocupación laboral. En ese sentido, es interesante constatar que hechos como el 24 de mayo y sus antecedentes en otros, como los del 11 de enero de 2007 en Cochabamba, con grupos radicales de la oligarquía *defendiendo su territorio de los campesinos invasores*, vigorizan la división entre centro/periferia, urbano/rural. “Lo que más llama la atención es aquel discurso en que la ciudad haya sido nuevamente redefinida como de los

⁹⁷ “De modo que cuando los medios de comunicación informaron de los golpes recibidos por los campesinos en la entrada al aeropuerto, el allanamiento en la zona de El Abra a un domicilio particular donde se escondían otros campesinos y la caravana que los condujo como rehenes hasta la plaza, ya había una opinión pública hostil a la presencia de sus campesinos, porque los culpaban de complicidad política -por su simpatía con el gobierno- en las muertes de noviembre”. Defensor del Pueblo de Bolivia, *Informe defensorial 24 de mayo de 2008 Sucre*, Sucre, Editorial Tupac Katari, 2010, p. 104.

ciudadanos, y el campo para los campesinos o los indios”,⁹⁸ imaginario que fue reposicionado por el discurso mediático.

Entre otras observaciones, concordamos con Vania Sandoval, quien señala que las notas sobre los sucesos no intentaron hacer una explicación que contextualice de manera equilibrada e integral, los antecedentes a los que se remitieron los sucesos: el proceso constituyente y la violencia de noviembre de 2007. Todo lo contrario, lo que hizo El Deber y sobre todo Unitel, es retrotraer las tres muertes de ese momento, asumiendo de esta manera los hechos del 24 como un efecto, casi *justificado* de la historia precedente:

En la información periodística se minimizó las acciones de violencia simbólica concreta, centrándose en el enfoque noticioso de las acciones de violencia física y enfrentamientos. En otras palabras, no se dio una cobertura relevante a los maltratos realizados contra un grupo de campesinos frente a la Casa de la Libertad, situación que expresó una fuerte violencia simbólica y una manifestación pública de intolerancia política, ideológica y, por otras características de los campesinos que fueron agredidos, racista.⁹⁹

Sólo como complemento respecto a la información emitida en televisión, mencionamos además parte del informe del Defensor del Pueblo sobre los hechos del 24 de mayo, al referir la contradicción generalizada en los canales locales al mostrar las imágenes patéticas de la humillación y vejación de campesinos, acompañadas de mensajes que minimizaban la potencia de las mismas imágenes, como es el caso del reporte de la cadena Gigavisión: *Incidente. Enfrentamientos en la zona del Abra. Campesinos son tomados rehenes.*¹⁰⁰

⁹⁸ Pablo Mamani *Elites enfermas en Bolivia: La miseria de los “poderosos”* en Racismo y elites criollas en Bolivia, Willka Año N° 2, El Alto, 2008, p. 62.

⁹⁹ Sandoval, Vania, *Violencia en Sucre y diarios: ¿quiénes protagonizaron las noticias?*, en Medios a la Vista, *Informe sobre periodismo en Bolivia 2005 – 2008*, La Paz, Fundación UNIR Bolivia, 2009, p. 122.

¹⁰⁰ Defensor del Pueblo de Bolivia, *Op. Cit.*

Por otra parte, hay que analizar no sólo lo que los medios dicen o exhiben, sino también las “ausencias”, respecto a la reproducción y difusión de escenas por parte de uno y otro bando, pero principalmente de los medios privados, que a pesar de contar con un banco de imágenes de los sucesos, muchas de las cuales tenían gran importancia si se las hubiera exhibido, no se incluyeron por completo en los informativos a raíz de la edición y otros tratamientos de preparación del discurso mediático. Todos estos elementos podrían quedar en el silencio más completo para las personas que no estuvieron presentes o cerca de los sucesos. De ahí la significación que tuvo el trabajo del artista independiente César Brie, más allá de su postura declarada y abiertamente oficialista, que consistió en la elaboración de un documental que incluyó muchas imágenes que los mencionados medios de comunicación no difundieron; documental que también reprodujo vívidos testimonios de las víctimas y la intervención de representantes de derechos humanos.

El audiovisual “Humillados y ofendidos” trata de explicar, a partir del comentario de diversos entrevistados, lo que ocurrió en Sucre como resultado de la segregación histórica de indígenas y campesinos a raíz de la acción colonizadora, vinculada al proceso político histórico que atravesó esta ciudad, ya referido en el primer capítulo.

Brie recurre al relato testimonial de las víctimas a horas de las agresiones, es por eso que se ve a los entrevistados con parches y vendajes sobre las heridas frescas, lo que hace más dramático al relato audiovisual. Lo más importante del documental es que cubre justamente esos vacíos que se presentan en todos los relatos periodísticos sobre la jornada. Así se puede apreciar cómo se dio cacería a los campesinos en la zona de El Abra cuando se escondían de la

turba enardecida o la forma en que fueron arreados hacia la plaza, reproduciendo viejas prácticas de violencia:

Quiero preguntar a las autoridades de Chuquisaca, ¿por qué a la gente del campo nos odian? Nos han hecho pegar, no hay respeto (...) No han respetado a nadie, ni a las mujeres, ni los niños (...) recién cuando estaba sangrando nos han soltado... con cualquier cosa... incluso caca de perro nos querían meter en la boca.¹⁰¹

En el desarrollo de la narración documental, los entrevistados y la estructura de las imágenes responde al interés particular del director para generar un determinado efecto en la audiencia. Asimismo, el testimonio y entrevista en el producto audiovisual, se circunscribe a un determinado grupo de sujetos sociales que son, o se relacionan de manera directa con las víctimas y sus demandas, mientras que no se registra la versión o palabra de quienes son acusados de ser los responsables intelectuales y materiales de la agresión.

Por otra parte, si bien se puede criticar la clara postura político-ideológica que asume el productor Brie, que llega a caer en generalizaciones y visiones dogmáticas sobre el suceso ya planteadas por otros sectores afines y el propio Gobierno, que acusan a todos los habitantes de la ciudad de Sucre como racistas y a la urbe como capital del racismo, eso no demerita la información adicional a la mediática que el documental aporta.

A pesar de tales observaciones críticas, no se puede negar que el trabajo de Brie es un esfuerzo por hacer justicia a las víctimas que, como se pudo apreciar, no aparecieron como sujetos de enunciación en los diferentes discursos mediáticos. Lo que sí queda ratificado es que la cobertura de los

¹⁰¹ Testimonio de una de las víctimas. "Humillados y ofendidos" 16'. (video adjunto en anexos)

hechos del 24 de mayo, refleja nomás una contundente dicotomía a partir de posiciones inequívocamente oficialistas u opositoras de todos los medios.

De lo que no cabe duda es que en todas las representaciones creadas sobre los sucesos, incluido el documental de Brie, hay una grave falta de pluralismo. Sobre este punto, Andrés Gómez recoge las reflexiones de Javier del Rey, para afirmar que este elemento, hace posible la circulación en la esfera pública, de distintas versiones sobre lo que acontece:

Es previsible -escribe el profesor- que los medios de la sociedad coincidan en los referentes a partir de los cuales se producirán los mensajes, y, en consecuencia, no es en el plano de referentes donde hay que buscar la posibilidad del pluralismo, sino en el de búsqueda de sentido para los mismos, en la interpretación y tratamiento periodístico que el medio presta a aquellos los acontecimientos considerados socialmente relevantes.¹⁰²

Lo anterior lógicamente responde a la marcada división entre medios dependientes del Gobierno y los privados, con Canal 7 y Unitel como sus abanderados respectivamente. “Unitel será un canal más nacional o el Canal 7 será más pluralista, sólo cuando esto convenga a sus intereses o se articule a beneficios concretos y compartidos”,¹⁰³ no obstante, y valga la advertencia de Archondo, es importante identificar estas falencias y tenerlas en cuenta a la hora de mirar los medios. Sin descuidar los modelos y cogniciones sociales que resultan de la conexión entre texto y contexto en el proceso de elaboración del discurso periodístico, lo que da lugar a remarcar, una vez más con van Dijk, que el periodista enuncia desde un lugar determinado marcado por su clase, género y raza.

¹⁰² Gómez, Andres, *Pluralismo con límites: derecho a la vida antes que es libertad de expresión*, en Lazos, Fundación UNIR Bolivia, N°4, julio 2007, p. 41.

¹⁰³ Archondo, Rafael, en *Los canales en cuestión. Cómo trabajan Unitel y Canal 7*, Friedrich Ebert Stiftung – Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (FES-ILDIS), La Paz, 2008, p. 261.

El rol de los medios

Antes de referir el papel de los medios en la coyuntura que nos toca, es importante mencionar sus antecedentes históricos, sobre todo de los medios impresos, que principalmente en sus inicios, fueron responsables de la invisibilización de indígenas, campesinos y en general de las clases subalternas en el país, pues justamente a la largo de su trayectoria, los diarios fueron la plataforma del discurso de las élites letradas:

La prensa se constituye en un dispositivo discursivo donde se delata la postura jerárquica e ilustrada y, en consecuencia, la segregación racial es la que determina la observación de los intelectuales con respecto a los indígenas, reduciéndolos a un *estado de naturaleza*.¹⁰⁴

Durante los primeros años de la República las elites criollas que administraban la burocracia en Bolivia, profesaban el monoculturalismo anclado en el idioma español, negando los idiomas y lenguas originarias.

Por otro lado, bajo la estructura gamonal muchos criollos propietarios de grandes haciendas mantenían a los indígenas en condición de pongueaje y bajo relaciones de poder a través de la lengua nativa, que era instrumentalizada por los mismos gamonales para preservar su condición de patrón y asegurar el cumplimiento de las órdenes entre *sus pongos*.

Estas dinámicas se presentaban principalmente en las grandes haciendas del área rural. Mientras que el ámbito político “burocrático urbano”, los espacios de poder estaban reservados para los “selectos” grupos letrados que encontraban en la prensa de la época su reflejo. Estos órganos de prensa, más allá de sus particulares posturas políticas en ese contexto, confirmaban su posición

¹⁰⁴ Tórriz, Yuri (cord.), *El indio en la prensa. Representación racial de la prensa boliviana con respecto a los levantamientos indígenas/campesinos (1899-2003)*, Centro Cuarto Intermedio, Cochabamba, Octubre, 2009, p. 238.

privilegiada respecto a las grandes mayorías de campesinos e indígenas analfabetos del idioma oficial de *su* país. Éste, el idioma, además se constituyó en un elemento fundamental en muchas de las dinámicas de engaño, explotación y expropiación de tierras a los indígenas.

Los medios impresos respondían a intereses de los grupos de poder: liberales o conservadores, y si en algo estaban de acuerdo era en relegar a los indígenas y satanizar sus movimientos insurgentes frente al poderío de la burguesía criollo mestiza.

Posteriormente, en los años venideros, el control de los medios impresos no cambió respecto a los indígenas; los diarios básicamente siguieron el rumbo de las diferentes corrientes políticas del momento protagonizadas por los líderes, políticos e intelectuales en boga, quienes -como se detalló en el primer capítulo-, al menos hasta la Revolución Nacional de 1952, asumieron una posición clara y contundente de negación de las grandes mayorías indígenas de este país.

Pero la correlación de fuerzas cambió con la instalación de las radios mineras que, desde mediados de 1940, fueron el contrapeso del discurso hegemónico de los medios impresos y sobre todo consiguieron llegar con su mensaje crítico y revolucionario a grandes sectores de la población boliviana hasta en los lugares más recónditos. Entre 1944 y hasta la década del 70, el protagonismo de las emisoras mineras en el occidente de Bolivia, fue de gran importancia para la organización del movimiento obrero principalmente, pero incluso indígena, pues eran los únicos medios de comunicación que transmitían mensajes en quechua y aymara.

No obstante, entre 1971 y 1982, se abrió un periodo violento y totalitarista de regímenes militares de facto, que cerraron e incluso desbarataron estas radioemisoras; asimismo, varios matutinos dejaron de circular por esa misma represión. Periodistas, líderes de opinión y gente vinculada a la izquierda fue perseguida, torturada e incluso asesinada. En este panorama, no era posible la crítica mediática o peor aún de oposición a los gobiernos militares.

Con el retorno a la democracia en 1982 y la posterior apertura al modelo neoliberal, como política de Gobierno desde 1985, el campo mediático boliviano, como lo señala Erick Torrico,¹⁰⁵ fue reestructurado desde la perspectiva de una modernización libre mercantil, que dio paso a la incursión de empresarios nacionales y extranjeros que adquirieron medios de comunicación principalmente televisivos y grupos editoriales, de tal forma que se establecieron redes y corporaciones que operaban en el mercado con productos mediáticos variados: desde farándula y entretenimiento hasta el trabajo periodístico “más serio”, que marcaba la agenda de opinión en el país. Pero además, muchos de los dueños y accionistas de estas empresas eran políticos activos o al menos tenían alguna filiación con los gobiernos de turno, que hasta 2006, siguieron la línea del neoliberalismo político. En tanto que el canal estatal, en ese entonces el único medio dependiente del Gobierno, era empleado principalmente para la difusión de propaganda oficialista.

Luego del auge del liberalismo mediático, en un entorno político favorable, el éxito de su participación en el mercado y la esfera pública, se vio afectado con la crisis político-social que se inició con la Guerra del Agua en 2000 y culminó con la Guerra del Gas en 2003, movilizaciones que dieron fin a la democracia

¹⁰⁵ Torrico, Erick, Op. cit.: 252.

pactada de los partidos de derecha y abrieron paso a una nueva elección en 2005 con Evo Morales como protagonista y gestor de transformaciones.

El escenario actual

Desde entonces, para nadie es desconocido el hecho de que las redes de televisión y la mayor parte de los medios impresos privados, respondan a los intereses de sus dueños y accionistas, cuya visión y forma de operar en el campo mediático entró claramente en conflicto con el proyecto político social encarado por el presidente Morales. Entonces queda nomás en evidencia, que en mayor o menor medida, los medios privados se constituyen en referentes de la oposición al gobierno del cambio, y en muchos casos enuncian desde ese rol:

Para operar eficazmente, los medios están obligados entonces a diferenciar. En ese sentido, nunca fueron, son, ni serán un reflejo de los hechos. Lo que hacen, en rigor, es procesar sólo algunos de los aspectos distinguibles, jamás el todo. El criterio para discernir acerca de lo que debe y no debe ser incorporado al flujo mediático es entonces la llave para entender su funcionamiento.¹⁰⁶

Este, entonces, puede ser uno de los elementos que explican la forma cómo operaron los medios privados frente a los sucesos acaecidos el 24 de mayo, principalmente en el tratamiento del hecho racista: priorizarlo, darle el espacio de cobertura suficiente, igualarlo a la noticia principal de la jornada, sería poner en mayor evidencia la actuación de los sectores radicales, opositores al gobierno y visibilizar la iniquidad de éstos sobre los campesinos, defensores del proceso de cambio. Seguramente es por esa razón que el Defensor del Pueblo concluye, sobre el rol de los medios, que:

¹⁰⁶ Archondo, Rafael, *Ética, cobertura periodística y refundación nacional*, en *Medios Poder y Democracia en Bolivia*, Suny Bolivia, La Paz, 2006, p. 541.

Medios locales y nacionales de prensa y de televisión, especialmente, evidenciaron parcialidad con los sectores que defendían la capitalidad a través del tratamiento informativo, desde la estructuración de titulares como en el cuerpo y enfoque de la noticia. En la mayoría de los casos registrados abandonaron la objetividad, la veracidad y la ecuanimidad para tratar los acontecimientos (...)¹⁰⁷

Como lo ratifica Archondo, en muchas circunstancias, los medios se suman a los discursos políticos de determinados sectores y regiones dando cumplimiento a sus objetivos comerciales. En este caso, varios medios, como jueces recuperan la memoria del proceso constituyente y las “pérdidas” para la ciudad de Sucre y sus habitantes, como una especie de justificación a los sucesos del 24 de mayo. “Como actores racionales que son, los medios se han plegado a las demandas de la región, es en aquel territorio institucional y de consumo en el que se desenvuelven. Salir a enfrentarse a ese contexto regional sería sencillamente un suicidio”¹⁰⁸.

El mismo Archondo advierte que el rol de los medios, no puede simplificarse a la máxima de que su papel ante los hechos públicos, sea simplemente el de escenario, testigo o protagonista directo. La intervención es irremediable, remarca, y los tres elementos forman hilos de un mismo telar, continúa, puesto que “es por eso que la distinción tripartita de los roles los medios sólo enturbia el paisaje, porque nos conduce a creer, y más adelante, a exigir que éstos no intervengan en la vida pública, cuando en realidad nada sucede de la misma forma cuando ellos hacen su aparición”.¹⁰⁹

Cabe mencionar del mismo modo y siempre en diálogo con Archondo, que en muchas circunstancias, los actores sociales, sea en protesta, acción colectiva o

¹⁰⁷ Informe defensorial, 24 de mayo 24 de mayo Sucre, Op. Citi.: pp.98-99.

¹⁰⁸ Rafael Archondo, Op. Cit.: Los canales en cuestión, p. 258.

¹⁰⁹ *Ibid.* p. 252.

cualquier intervención en la esfera pública, buscan visibilidad a través de los medios de comunicación. De hecho cualquiera de estas expresiones, no “inicia” hasta que los medios llegan al lugar de los hechos, entonces de alguna manera se establece una especie de complicidad entre los sujetos sociales y los medios de comunicación en ese propósito de intervenir o transformar la realidad. Entonces, cabría pensar que los hechos del 24 de mayo podrían haberse desarrollando justamente así por la “presión mediática” contra los grupos movilizadas. Esta no es acusación propiamente, sino una alusión (basada en la experiencia de campo) a la forma cómo los hechos se fueron sucediendo. ¿Qué habría pasado si los medios no hubieran estado presentes? Probablemente los enfrentamientos se habrían concentrado en El Abra y luego, por desgaste, haberse disipado en el mismo lugar.

Empero las cosas sucedieron de otro modo, esto se hace evidente cuando la caravana de indígenas arreados llegó a la plaza 25 de Mayo; cada acción parece haber subido de intensidad y dramatismo mientras los lentes de las cámaras *asistían* al espectáculo. Como en otras ocasiones, protagonistas de la noticia y periodistas ocuparon “su lugar” y Archondo lo explica y certifica con claridad:

Estamos mencionando un aspecto nodal en la relación entre medios y actores sociales y o políticos. Los primeros ejercen una presión que podríamos llamar "escenográfica" sobre los segundos. Eso significa que tienden a acelerar los hechos y destacar aquellos que gozan de mayor espectacularidad. Se produce entonces una alianza tácita entre los litigantes más creativos, innovadores y beligerantes y los medios en su afán de exhibirlos. Por ello, litigar ante cámaras es muy distinto que hacerlo sin ellas.¹¹⁰

¹¹⁰ Rafael Archondo, Op. Cit.: Ética, cobertura periodística y refundación nacional, p.543.

Con todo lo antes mencionado se pone en evidencia, parte de la abigarrada relación entre medios de comunicación y el gobierno del presidente Evo Morales, así como la actualización que se promovió de las históricas tensiones político-sociales que atravesaron (y continúan haciéndolo) a la sociedad boliviana.

CONCLUSIONES

Esta investigación partió de la pregunta ¿qué pasó el 24 de mayo de 2008, cómo se explica lo sucedido y de qué manera los medios de comunicación privados y dependientes del Gobierno realizaron la cobertura del acontecimiento?

Respondiendo a la pregunta, pienso que en el desarrollo del trabajo se intentó historizar el caso del 24 de mayo, para situarlo en un horizonte más largo y complejo, transversalizado por el eje del racismo.

Bajo ese propósito, pienso que la descripción realizada del racismo en el marco de los procesos histórico sociales en Bolivia, permitió de alguna manera analizar y comprender desde un enfoque más integral lo sucedido en Sucre y de dónde provendría esa saña racista con la que grupos violentos operaron vulnerando los derechos de campesinos e indígenas.

Posteriormente, en un segundo momento, el análisis de las noticias sobre el hecho elaboradas por medios privados y dependientes del Gobierno, permitió constatar la tensión ideológica entre éstos actores. Ello se constató principalmente en los enfoques de la noticia, pues para la mayoría de los medios, específicamente privados, el tema principal de la noticia de esa jornada fue que el presidente Evo Morales no logró llegar a Sucre por el clima de conflictividad.

Con algunos matices unos más que otros plantearon el tema de la vejación a los campesinos e indígenas y en el otro extremo, los medios dependientes del Gobierno enfocaron la información exclusivamente en la violencia ejercida sobre los campesinos y señalando a los supuestos culpables.

Respecto a los objetivos planteados:

1. Indagar cuáles son los antecedentes histórico-sociales que desencadenaron el suceso. Se cumplió, pues a lo largo del primer capítulo se hizo una descripción del racismo como expresión en diferentes contextos históricos, desde el ámbito macro: Europa, América, la Colonia, Bolivia, etc., hasta el momento actual, donde a manera de propuesta se establecieron referentes históricos que ayuden a conectar la violencia racista del 24 de mayo con los antecedentes de la pugna política entre las ciudades Sucre y La Paz, y en diferentes momentos políticos y sociales del país.

2. Realizar un análisis crítico del tratamiento periodístico del acontecimiento. Siguiendo el modelo teórico de Van Dijk, entre otros académicos, las noticias se sometieron a un análisis crítico para identificar los temas principales de cada noticia y los enfoques desarrollados por cada medio.

3. Comparar los discursos elaborados en los medios impresos frente a los audiovisuales. En este caso la comparación entre las informaciones de televisión y prensa escrita permitió identificar coincidencias entre los medios privados sobre todo en lo que respecta al tema principal de la noticia: “El presidente no logró viajar a Sucre”, ello principalmente en los medios privados, mientras que la vejación a los campesinos, fue el tema fundamental de las noticias de los medios del Gobierno. Esta constatación casi obvia, dio pie a desarrollar un análisis más detallado de la relación compleja entre el Gobierno y los medios privados pues su pugna ideológico-política se pone de manifiesto con claridad sobre todo durante la cobertura de sucesos como los del 24 de mayo.

Reflexión final

Como se pudo constatar, el proceso boliviano es complejo por naturaleza; con herencias y conflictos coloniales aún irresueltos, que “justifican” la violencia, exclusión, discriminación y racismo. Pero este panorama, con sus respectivas diferencias culturales, es también sintomático en varios países latinoamericanos; unos más otros menos, todavía no se ha conseguido superar el racismo como legado de la colonialidad:

El racismo latinoamericano es un racismo importado de Europa por los colonizadores e inmigrantes europeos, y reproducidos por las generaciones de euro-descendientes e incluso los mestizos después (...) El racismo americano es anti-indígena, y perpetrado por invasores (...), en las Américas el racismo dominante es anti-africano como consecuencia de la posición de los afro-latinos como esclavos, y después como clases más pobres. Desde siglos, la vida común entre blancos, indígenas y afro-latinos ha sido mucho más de interacciones diarias frecuentes, donde los últimos en general eran los sirvientes de los primeros.¹¹¹

Sólo para tomar en cuenta algunos referentes en la región, cabe mencionar que en Brasil, el racismo se vincula a acciones policiales de lucha contra el crimen que no dudan en eliminar a ciudadanos negros a discreción y sin mayor reparo frente a otros delincuentes de su misma condición, sólo que blancos. Por otro lado, indígenas y principalmente negros sufren discriminación y racismo de igual modo en Ecuador y Perú y, como en Brasil, por el fenotipo el negro es asociado al prejuicio de criminalidad, peligro, delincuencia. En tanto que en Argentina, con casi nula población indígena, los migrantes son identificados como *los otros*. La comunidad boliviana en Buenos Aires, *los bolitas*, son los que mayor explotación, discriminación y xenofobia sufren.

¹¹¹ Dijk van, Teun, *Las ropas nuevas del racismo*, entrevista de César Colorado en Revista de Divulgación Científica y Tecnológica de La Universidad Veracruzana, disponible en: <http://www.uv.mx/cienciahombre/revistae/vol24num2/articulos/entrevista/>

El caso boliviano

Mientras que en Bolivia, los violentos sucesos desarrollados el día 24 de mayo de 2008 en Sucre, son sólo una muestra que este estudio tomó para analizar y verificar las diferentes aristas del problema, tomando en cuenta la participación de los medios de comunicación como actores fundamentales a la hora de interpretar esa realidad.

Al margen de las prácticas cotidianas de racismo que se vive en esta sociedad, la contundente parcialización que jugaron los medios privados implica una abierta polarización entre los sectores oficialistas/opositores, estos últimos que defienden la prevalencia de sus intereses, es decir, los privilegios y beneficios políticos y económicos que durante varios años permanecieron intactos y que con la arremetida Morales se vieron afectados, es por eso que en este escenario, los medios también forman parte de esa dicotomía.

Desde esa perspectiva, en el caso de estudio, los medios al asumir una postura parcial y a favor de los grupos de sucrenses opositores, aseguran de alguna manera una suerte de “fidelidad” cómplice. Seguramente es por eso que no resulta extraño constatar que los medios con una postura más crítica hacía el gobierno y que cayeron en mayores niveles de invisibilización de la violencia racista, provengan principalmente del departamento de Santa Cruz (Unitel y El Deber), región tradicionalmente opositora al gobierno de Morales y el proceso de cambio, ello debido a que la región se constituye en un gran asentamiento de empresarios y élites conservadoras, frente a los grandes sectores populares de occidente, aliados estratégicos del presidente.

Pero el Gobierno no se queda atrás. Y es que más allá de la descripción anterior acerca del papel que juegan los medios privados y que no se trata de

generar simpatías hacia la situación de Evo Morales en este contexto; hay que destacar que teniendo todo el aparato estatal y los recursos públicos a su disposición, éste asumió una postura clara respecto a “sus enemigos” y como parte de su política de *defensa*, destinó grandes esfuerzos y recursos económicos del Estado para potenciar los medios de comunicación, difundir la ideología oficialista y claro, hacer frente al grupo mediático de la oposición. Ahí están Canal 7, la agencia ABI, la red de radios comunitarias Patria Nueva, el periódico Cambio y el ascenso de categoría de la Dirección Nacional de Comunicación a nivel de Ministerio. Estos aparatos se constituyen en soportes mediáticos poderosos que en muchos casos, al igual que en la dinámica de la política tradicional del modelo neoliberal precedente, sirven básicamente como propaganda política y de un tiempo a esta parte, sobre todo, como un reflejo constante de la agenda política presidencial:

Consiguientemente, el campo de los procesos y medios de la comunicación masiva en el país, está siendo reorganizada en función de las necesidades de un proyecto político de poder, pretensión hegemónica que demanda una alta proactividad gubernamental, así como implica el riesgo de una eventual instrumentalización de la legalidad.¹¹²

¿A dónde vamos con esto?, ¿la audiencia está destinada a presenciar una lucha sin cuartel entre ambos bandos por tiempo indefinido? ¿hasta que uno se imponga sobre el otro? acaso, ¿no existen otras alternativas? Hay que considerar que incluso un informe del PNUD apunta a la urgente democratización del espacio público-mediático, a partir de un análisis exhaustivo de los territorios de la comunicación política y la delicada relación entre medios y democracia¹¹³ pues, como se pudo evidenciar, la polarización

¹¹² Erick Torrico, Op. Cit.: p. 259.

¹¹³ Informe Nacional sobre Desarrollo Humano en Bolivia del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Los cambios detrás del cambio*, La Paz, 2010, p. 85.

actual parece dar sólo cabida a los líderes de opinión “autorizados” de uno y otro extremo, con lo que las grandes mayorías, invisibilizadas, sólo parecen asistir a una contienda que no encuentra salida.

Las preguntas siguen siendo válidas para la actual situación que vive Bolivia quedan y, al menos por ahora, no parecen encontrar respuesta, lo que sí es evidente es que la división parece inmanente del proceso de cambio boliviano. Con apenas casi siete años de vida, tal vez sea el curso de la “revolución democrática cultural”¹¹⁴ de Evo Morales, la que defina el próximo escenario, aclarando que el mismo Morales debe ser mirado como un actor más de este camino, protagonista tal vez, pero eso sí, desmitificando su figura caudillista mesiánica mediatizada, pues más allá de algunos de sus logros a favor del reconocimiento de los indígenas y originarios de este país como ciudadanos de pleno derecho, de ninguna manera pueden asumirse a éstos como, sujetos estáticos o pasivos, víctimas del racismo y los embates de la modernidad.

¹¹⁴ La revolución democrática cultural del Gobierno de Evo Morales tiene entre sus pilares fundamentales: plurinacionalidad, descolonización, economía plural y autonomía territorial. Sin embargo, pienso que el proyecto político de Morales quedó en muchos escenarios sólo en el discurso.

Respecto a la descolonización, en los hechos, sólo vemos a un presidente y algunos de sus funcionarios “de peso” elucubrando ideas y pensamientos “descolonizadores” sin ninguna meditación previa, que en muchas ocasiones derivan en situaciones anecdóticas por no decir jocosas y sin mayor sustento: “Ahora, perdón la expresión, tener relación con la Embajada de Estados Unidos es como una caca”, expresó el presidente Morales el pasado 12 de octubre en un acto a propósito del Día de la Descolonización.

La Razón, *Evo: ‘Hoy tener relaciones con la embajada es como una caca’*, 13.10.2012 en http://www.la-razon.com/nacional/Evo-Hoy-tener-relaciones-embajada_0_1705029522.html

Pero además, el “pachamamismo”, o retorno a las tradiciones ancestrales precoloniales, bajo la consigna del “vivir bien”, no se traducen en políticas y programas tangibles que ayuden a los grandes sectores desempleados y empobrecidos de la nación, a quienes el Estado, con sus bonos solidarios, volvió rentistas pasivos.

Por otro lado, la plurinacionalidad, por ahora, más allá del reconocimiento de sus lenguas, no se tradujo en un beneficio directo, tangible, de mejora de las condiciones de vida para las 36 naciones enunciadas en la nueva Constitución.

Del mismo modo, el supuesto protagonismo de los indígenas, como se mencionó anteriormente, se tradujo en el fondo en una distribución de cargos públicos en el escenario burocrático tradicional y sólo a favor de las organizaciones indígenas y campesinas aliadas al partido oficialista, el MAS. En esa línea, también cabe mencionar la ruptura del pacto de unidad de las organizaciones indígenas, las mismas que llevaron a la presidencia a Evo Morales. Indígenas de occidente agrupados en la Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (Conamaq) y la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB) retiraron su apoyo político a Evo Morales, y éste respondió de la misma manera, cuando se reprimió duramente la marcha de los indígenas del TIPNIS en 2011 quienes se oponen al proyecto carretero de Morales.

Ellos, como lo demostraron los indígenas del TIPNIS, deben ser respetados en la determinación que asuman respecto al uso y destino de sus territorios, no obstante, el Gobierno se ha dedicado a dividir el movimiento indígena que se opone a sus políticas principalmente en lo que respecta a la administración de los recursos naturales.

Así una de las tareas pendientes es asumir a los indígenas como sujetos históricos, protagonistas y vanguardia de la lucha contra el colonialismo interno. En ese propósito, Morales y su Gobierno poco ha podido avanzar, pues quedándose en el nivel discursivo, lo que hace es ocupar un lugar “privilegiado” por sobre los indígenas y sus demandas históricas ante el Estado. Y si bien es verdad que la nueva Constitución resulta progresiva y adelantada en muchos de sus fundamentos, parece en algunos momentos sólo una declaración de buenas intenciones y más bien, una casual más del conflicto interno, como bien lo explica Boaventura de Sousa Santos:

Estas dos Constituciones, las de Ecuador y Bolivia, son celebradas en todo el mundo como las más novedosas, las más interesantes, políticamente más poderosas, de lo que llamamos, hoy en día, el constitucionalismo transformador. Pero quizás, cuando ingresamos en Ecuador, o llegamos a Bolivia, no notamos un gran entusiasmo constitucional, no vemos un ánimo Constitucional fuerte. A veces a mí me da la impresión que la Constitución pasa rápidamente de ser la solución de nuestros problemas, a ser el problema; eso, a mi juicio, sería muy peligroso.¹¹⁵

Aunque Morales abandere todo el tiempo la Constitución como uno de los logros de su Gobierno y asuma un papel protagónico “autorizado” para hablar de la descolonización, en las estructuras del Estado las cosas no han cambiado; el racismo y discriminación se replican ahora incluso entre indígenas “empoderados” y los *otros* en condición de desventaja.

¹¹⁵ de Sousa Santos, Boaventura, *Refundación del Estado en Bolivia*, en Segundo ciclo de conferencias: “Pensando el Mundo desde Bolivia”, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, 2011, p. 123.

Sobre este escenario, los medios de comunicación opositores, lo que hacen básicamente es “mantenerse alertas” a las fallas, faltas, equivocaciones y errores políticos del Gobierno de Morales, para intentar desnudar todos estos elementos de la forma más contundente posible. En menor medida colaboran en esa tarea algunos políticos de oposición, pero los partidos de esta corriente, reducidos por donde se los mire, mucho no pueden hacer, tomando en cuenta que el oficialismo goza de mayoría absoluta en el Parlamento.

Por otro lado, superar la reproducción y representación mediática racista de la sociedad boliviana es realmente complicado. Si bien lo sucedido el 24 de mayo dio lugar a la promulgación de una ley contra el racismo, esta no será una solución estructural al problema mientras las marcadas dicotomías prevalezcan, pues hasta ahora, ni los medios ni el Gobierno, han logrado desnaturalizar de manera integral el racismo y la discriminación en Bolivia.

Como autocrítica, en ese mismo propósito, no sólo desde la academia, sino en todos los ámbitos, tendré(mos) que apuntar a un diálogo horizontal, intercultural en los hechos, de tal manera que uno no termine hablando desde arriba o como palabra autorizada para referirse a *ellos*, los indígenas.

Me quedo con una cita de Silvia Rivera, como reflexión y no así punto final, pues evidentemente todavía queda mucho por hacer:

La apuesta india por la modernidad se centra en una noción de ciudadanía que no busca la homogeneidad sino la diferencia. Pero a la vez, al tratarse de un proyecto con vocación hegemónica, capaz de traducirse en términos prácticos en las esferas de la política y el estado, supone una capacidad de organizar la sociedad a nuestra imagen y semejanza, de armar un tejido intercultural duradero y un conjunto de normas de convivencia legítimas y estables.

(...)

El pensamiento descolonizador que nos permitirá construir esta Bolivia renovada, genuinamente multicultural y descolonizada, parte de la afirmación de ese nosotros bilingüe, abigarrado y ch'ixi, que se proyecta como cultura, teoría,

epistemología, política de estado y también como definición nueva del bienestar y el “desarrollo”.¹¹⁶

Será importante, entonces, que en el futuro próximo otros estudios sigan de cerca estas dinámicas que no sólo se encuentran presentes en Bolivia, sino en otros países de la región, que de igual modo atraviesan profundos procesos de transformación política y social, necesarios, además.

¹¹⁶ Rivera Cusicanqui, Silvia, *Ch'ixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*, Buenos Aires, Ediciones Tinta Limón, 2010, pp.71-73.

BIBLIOGRAFÍA

- Argirakis, Elena, *“Los medios y la política: relaciones subjetivas y simbólicas”*, en Lazos N°4 La Paz, Fundación UNIR Bolivia, 2008.
- Bhabha, Homi, *El lugar de la cultura*, Buenos Aires, Manantial, 1994.
- Balandier, Georges, *El poder de las escenas, De la representación del poder al poder de la representación*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1994.
- Benjamin, Walter, *Conceptos de filosofía de la historia*, Buenos Aires, Caronte, 2010.
- Casetti, Francesco, *El film y su espectador*, Madrid, Cátedra, 1989.
- ¿Cómo entender el 24 de mayo en Sucre? Observatorio del racismo Universidad de la Cordillera en Cuarto Intermedio N°90, Cochabamba, 2009.
- Debord, Guy, *La Sociedad del espectáculo*, Santiago de Chile, Ediciones Naufragio, 1995.
- Defensor del Pueblo de Bolivia, *Informe defensorial 24 de mayo de 2008 Sucre*, Tupac Katari, 2010.
- Dijk van, Teun, *La noticia como discurso*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1990.
- Dijk van, Teun, *Racismo y análisis crítico de los medios*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1995.
- Durandin, Guy, *La información, la desinformación y la realidad*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1995.
- Eco, Umberto, *Interpretación y sobreinterpretación*, Madrid, Editorial Universidad de Cambridge, 2002.
- Estefanoni, Pablo, *“Qué hacer con los indios...” Y otros traumas irresueltos de la colonialidad*, La Paz, Plural, 2010.
- Exeni, José Luis, *Mediocracia de alta intensidad. Bolivia: Medios de comunicación y democracia en contextos de cambio*, La Paz, Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA Internacional), 2010.

- Fanon, Frantz, *Piel negra, máscaras blancas*, Madrid, Ediciones Akal, 2009.
- Fernández, Gustavo, et al., *Conflictos, una mirada hacia el futuro*, Friedrich Ebert Stiftung, FBDM, La Paz, 2009.
- Fontcuberta, Mar de y Borrat, Héctor, *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción*, Buenos Aires, Ediciones La Crujía, 2006.
- Foucault, Michel, *Genealogía del racismo*, Buenos Aires, Caronte Ensayos, 2003.
- García Linera, Álvaro, *El desencuentro de dos razones revolucionarias. Indianismo y Marxismo*, en Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano N° 3, Buenos Aires, CLACSO, 2007.
- García Linera, Álvaro, *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*, CLACSO, Buenos Aires, 2008.
- Gómez, Andrés, “*Pluralismo con límites: derecho a la vida, antes que libertad de expresión*” en Lazos N°4 La Paz, Fundación UNIR Bolivia, 2008.
- Gómez, Andrés, *No levantarás falsos testimonios*, Fundación Friedrich Ebert Stiftung – Ed. Gente Común, La Paz, 2010.
- González Requena, Jesús, *El discurso televisivo: espectáculo de la posmodernidad*, Madrid, Cátedra, 1992.
- Gubern, Román, *La mirada opulenta*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1987.
- Herrera, Jesús María, *Economía política del racismo en Venezuela*, Caracas, Fondo Editorial Mihail Bajtín, 2009.
- Historia de Bolivia*, La Paz, Ediciones Don Bosco, 2007.
- Informe Nacional sobre Desarrollo Humano en Bolivia *Los cambios detrás del cambio*, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), La Paz, 2010.
- Jelin, Elizabeth, *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2002.
- Lash, Scott, *Crítica de la información*, Buenos Aires, Amorrortu, 2005.
- Loayza, Rafael, *Halajtayata, racismo y etnicidad en Bolivia*, La Paz, Fundación Konrad Adenauer (KAS), 2010.

- Loayza, Rafael, *Eje del MAS. Ideología, representación social y mediación en Evo Morales Ayma*, Fundación Konrad Adenauer-Stiftung, La Paz, 2011.
- Medios Poder y Democracia en Bolivia, Suny Bolivia, La Paz, 2006.
- Medios a la Vista, *Informe sobre periodismo en Bolivia 2005 – 2008*, La Paz, Fundación UNIR Bolivia, 2009.
- Medios a la Vista 2, *análisis sobre el derecho información y la comunicación y el periodismo en Bolivia 2009-2011*, La Paz, Fundación UNIR Bolivia, 2011.
- Mesa Gisbert, Carlos, *Historia de Bolivia*, La Paz, Editorial Gisbert, 1999.
- Muyulema, Armando, *La quema de Ñucanchic Huasi (1994)*, Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador/ Corporación Editora Nacional, Quito, 2001.
- Negri, Toni, *Del Retorno, abecedario biopolítico*, Barcelona, Debate, 2003.
- Observando el racismo. Racismo y regionalismo en el proceso constituyente*, La Paz, Defensor del Pueblo de Bolivia y Universidad de la Cordillera, 2008.
- Ortiz, Pablo/Sucre, “*Sucre impide la llegada de Evo y hecha a campesinos*”, en *El Deber*, Santa Cruz, 25 de mayo de 2008, p. A 3.
- “*Pensando el Mundo desde Bolivia*”, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, 2011.
- Peñaranda, Raúl y Herrera, Karina, *Los canales en cuestión. Cómo trabajan Unitel y Canal 7*, Friedrich Ebert Stiftung – Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (FES-ILDIS), La Paz, 2008.
- Pereira, Alberto, *Claves semióticas de la televisión*, Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador/ Corporación Editora Nacional, Quito, 2008.
- Pericot, Jordi, *Servirse de la imagen. Un análisis pragmático de la imagen*, Barcelona, Ariel, 1987.
- Racismo y regionalismo en el proceso constituyente*, Defensor del Pueblo de Bolivia y Universidad de la Cordillera, La Paz, 2008.

Raiter, Alejandro, (comp.) *Representaciones sociales*, Editorial Universitaria, Buenos Aires, 2001.

Redacción Sucre y Central, "*Turbas violentas actúan y evitan el viaje del Presidente a Sucre*", en *La Razón*, La Paz, 25 de mayo de 2008, p. A 8.

Reyes Villa, Erick, *La oscura ambición del poder "capítulos negros de la historia boliviana"*, La Paz, Fondo Editorial de los Diputados, 2003.

Revista latinoamericana de estudios del discurso. Volumen 7. Número1. Caracas, Venezuela. 2007.

Rivera, Silvia, *Violencias (re)Encubiertas*, La Paz, La Mirada Salvaje, 2010.

Rivera, Silvia, *Oprimidos pero no vencidos*, La Paz, La Mirada Salvaje, 2010.

Rivera Cusicanqui, Silvia, Ch'ixinakax utxiwa. *Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*, Buenos Aires, Ediciones Tinta Limón, 2010.

Sánchez, Walter, *Miradas. Ensayo sobre fotógrafos, fotografías y mentalidades en Bolivia*, Editorial Gente Común, La Paz, 2009.

Sánchez Parga, José, *Qué significa ser indígena para el indígena. Más allá de la comunidad y la lengua*, Quito, Abya Ayala, 2009.

Sandoval, Vania, "*¿Contribuyen los medios a la polarización de discursos políticos?*" en *Lazos N°7* La Paz, Fundación UNIR Bolivia, 2009.

Spalding, Karen, *De Indio a Campesino. Cambios en la estructura social del Perú colonial*, IEP Ediciones, Lima, 1974.

Sontag, Susan, *Sobre la fotografía*, México, Alfaguara, 2006.

Sousa Santos, Boaventura de, *Pensar el Estado y la sociedad: desafíos actuales*, CLACSO, Muela del Diablo, Comuna, La Paz, 2008.

Tamayo, Franz, *Creación de la pedagogía nacional*, La Paz, Editorial la Juventud, 1968.

Todorov, Tzvetan, *La conquista de América. El problema del otro*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2003.

Tórrez, Yuri (cord.), *El indio en la prensa. Representación racial de la prensa boliviana con respecto a los levantamientos indígenas/campesinos (1899-2003)*, Centro Cuarto Intermedio, Cochabamba, Octubre, 2009.

Verón, Eliseo, *El cuerpo de las imágenes*, Bogotá, Norma, 2001.

Viches Lorenzo, *Manipulación de la información televisiva*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1989.

Wade, Peter, *Raza y etnicidad en Latinoamérica*, Quito, Ediciones Abya Yala, 2000.

Wieviorka, Michel, *El espacio del racismo*, Barcelona, Paidós, 1992.

Willka N° 2, *Racismo y élites criollo mestizas en el gobierno de Evo Morales*, Pablo Mamani, El Alto, 2008.

Zavaleta, René, *Lo nacional popular en Bolivia*, La Paz, Plural, 2008.

Zunzunegui, Santos, *Pensar la imagen*, Madrid, Universidad del País Vasco, 2007.

CONSULTA INTERNET

ABI, *Sucre: Más de 20 heridos tras violenta arremetida de grupos del Comité contra campesinos*, 6-7.05.2011 en <http://www3abi.bo>

ABI, *Alcalde de Mojocoya es golpeado por grupos afines al Comité Interinstitucional*, 6-7.05.2011 en <http://www3abi.bo>

Las ropas nuevas del racismo, entrevista de César Colorado en Revista de Divulgación Científica y Tecnológica de La Universidad Veracruzana, disponible en: <http://www.uv.mx/cienciahombre/revistae/vol24num2/articulos/entrevista/>

La controversia entre Bartolomé de Las Casas y Ginés de Sepúlveda, disponible en: www.biblioteca.org.ar